

DOCUMENTO DE SITUACIÓN VI CONGRESO PRC – JULIO 2025

1. Disputa interimperialista, crisis de acumulación y lucha de clases

En nuestros documentos, venimos sosteniendo hace tiempo que estamos en una crisis de acumulación del capitalismo actual al menos desde 2008, y que la burguesía no ha logrado resolverla. Cuando nos referimos al concepto de "crisis de acumulación" nos estamos refiriendo a las crisis (cíclicas, según Marx) que se producen cuando la burguesía no logra sostener su tasa de ganancia en los niveles necesarios para mantener funcionando la estructura de acumulación capitalista: las salidas de este tipo de crisis desde una lectura marxista pueden ser diversas: desde la destrucción de fuerzas productivas (por ejemplo, mediante la guerra) hasta la reformulación de las condiciones de explotación de modo tal que la extracción de plusvalía logre multiplicarse. Es decir, encontramos una tendencia consolidada a la guerra como consecuencia de la crisis capitalista.

Decir que estamos en una crisis de acumulación desde 2008 no significa que el período sea de crisis permanente, sino que en diferentes coyunturas reaparece la crisis ya sea en forma de burbujas especulativas, crisis de deuda, recesiones localizadas. Tampoco significa que el conjunto de la burguesía se encuentra en crisis constante, sino que la tasa de rentabilidad o beneficio no es la que la burguesía requiere para poder hacer girar la rueda de la inversión y explotación del trabajo.

Dentro de este panorama general, se destacan dentro del conjunto de la burguesía algunos sectores que sí tienen altos volúmenes de ganancias como la energía, la alimentación, la Big Pharma (las grandes empresas farmacéuticas), el transporte marítimo, la industria armamentística, las empresas vinculadas al desarrollo tecnológico. Esto es importante saberlo porque son los sectores privilegiados por el capitalismo actual, que no obstante no logran impulsar la tasa de ganancia general para reiniciar el ciclo de inversiones en el nivel necesario.

En este marco de crisis de acumulación, se desarrollan a su vez las crisis simultáneas y concatenadas del modo de producción capitalista: básicamente estamos hablando de la crisis ambiental o ecológica, la crisis social de pobreza y hambre en el mundo, la crisis de perspectiva de la humanidad sumida en un mundo que parece no ofrecer como antaño una hipótesis de progreso, la crisis humanitaria generada por las migraciones y sus consecuencias políticas, la crisis bélica producto de las tensiones de la competencia interimperialista en un mundo que no tiene una hegemonía clara como la ejercida por Estados Unidos luego de la caída del muro de Berlín y la capitalización de la ex URSS. Para referirnos a estas crisis simultáneas y con sus velocidades específicas, es que utilizamos el concepto de **"crisis del régimen capitalista"**, para señalar que se trata de un modo de producción en una fase crítica que está arrastrando a la humanidad a una crisis de sentido general, con riesgos muy altos de que la crisis ecológica o bélica haga estragos en la población mundial. Es importante señalar acá que hablar de la crisis estructural del régimen no implica bajo ningún punto de vista que estemos augurando su caída, así mismo la crisis de régimen a nivel global no implica en este momento una crisis de representatividad.: la destrucción de este modo de producción solo puede venir de la mano de una revolución socialista. Dicho llanamente: el capitalismo no va a caerse, hay que tirarlo.

Producto de la crisis capitalista y de la crisis de acumulación, como ya hemos planteado en anteriores documentos, se mantiene la tendencia a la revuelta popular (por hambre, por libertades democráticas, antibelicistas, anti-fascistas, contra la expropiación de bienes naturales que el capitalismo necesita para el desarrollo de las FFPP en el futuro inmediato) como dinámica de lucha de clases. Esto es así aunque la tendencia a la guerra y la propia crisis capitalista abran una disputa con los sectores reaccionarios sobre el descontento de las masas.

1. a) Concentración de la riqueza

Según la revista FORBES, en el mundo hay 2781 milmillonarios, es decir, personas que poseen fortunas de más de mil millones de dólares. Esto equivale a menos del 0,1% de la población mundial. Este núcleo de la burguesía ha concentrado riquezas en forma obscena, pero sobre todo se produce la concentración del capital en grandes conglomerados, mientras cientos de millones de personas en el mundo padecen la pobreza. La desigualdad a nivel mundial ha aumentado, planteando más que nunca en la historia la necesidad de una revolución social que expropie a la burguesía para poder construir una sociedad basada en igualdad entre productores.

La acumulación privada de la riqueza y la concentración de esa acumulación está consolidando un capitalismo cada vez mas desigual, mientras propone para el conjunto de la población una vida de miseria o un consumo controlado por el algoritmo. En este contexto las crisis ecológicas derivadas de la producción irracional de bienes afectan en mayor medida a quienes menos tienen, mientras aquellos que acumulan la riqueza no padecen directamente en persona los efectos del cambio climático, aunque el deterioro del planeta afectará más tarde o más temprano a la totalidad.

1.b) Revolución de las fuerzas productivas y conservadurismo político.

El capitalismo actual también se encuentra en un nuevo salto de innovación en las fuerzas productivas, vinculada al desarrollo de la IA aplicada a diversos rubros de la producción de bienes y servicios. Las dimensiones de esta innovación son muy grandes: podríamos hablar incluso de una nueva revolución tecnológica.

Gran parte de la primera tanda del desarrollo de estas tecnologías ha estado vinculada a la administración social, mediante algoritmos, que permiten segmentar mercados, inventar necesidades, vincular estados de ánimo con consumo, y también sesgar las ideas y dirimir elecciones. El desarrollo de estos algoritmos en FB, IG, X o TT es inédito.

Pero en la actualidad se esta dando un nuevo salto, o una segunda fase en este desarrollo, que es la aplicación de la IA a sectores productivos. En el sueño húmedo de algunos burgueses, la IA podría reemplazar mañana no solo a obreros sino también a docentes, médicos, etc.

En este sentido, incluso en términos marxistas, si pensamos la posibilidad de procesos productivos enteros que sean sostenidos de manera artificial, deberíamos examinar la idea de que las IA pueden ser capaces de producir valor, augurando un futuro donde el ejército de reserva del que hablaba Marx puede multiplicarse sustancialmente aumentando la crisis de pobreza y hambre. No obstante, las IAs no consumen, lo cual también permite augurar futuras crisis de sobreproducción (imposibilidad de vender todo lo producido) si la aplicación de estas tecnologías llega a expandirse bajo las relaciones sociales actuales de producción. En cierto sentido, podemos pensar que este nuevo desarrollo tecnológico pone blanco sobre negro como nunca antes el "gérmen de destrucción" del capitalismo del que hablaba Marx: la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el modo de producción (relaciones sociales de producción). La IA permite pensar un mundo donde todxs podamos trabajar muy pocas horas, automatizando gran parte de los procesos de producción y reproducción, pero para eso es necesario eliminar la propiedad privada de los medios de producción. Mientras la acumulación de la riqueza siga siendo privada, la posibilidad de expansión de la aplicación de estas nuevas fuerzas productivas solo permite pensar un futuro no solo más desigual, sino incluso con mayores problemas para sostener la realización de la producción capitalista y por ende la tasa de ganancia.

A su vez, este nuevo salto tecnológico viene acompañado de una cruzada medieval por parte de importantes sectores de la burguesía, como por ejemplo, Elon Musk, referente en el campo tecnológico para los capitalistas. Se

combina aquí innovación tecnológica de vanguardia con un discurso político vinculado a la moral más conservadora (en muchos casos, como en Brasil, asociada a la ideología cristiana evangelista), y al combate de lo que se ha llamado la "agenda woke".

Esta visión conservadora de la sociedad, que incluye el retorno a "valores" muy tradicionalistas como la familia, la heterosexualidad, la monogamia, los roles desiguales de género, una concepción meritocrática de la vida, una concepción liberal de la economía, y en algunos casos incluso el cuestionamiento a la democracia (o a ciertos mecanismos estatales) como un modelo político que "limita" al capitalismo, se combina con una concepción filosófica sobre la humanidad que ha sido definida como "transhumanismo". El transhumanismo es un movimiento intelectual y cultural que aboga por la transformación de la condición humana mediante el desarrollo y la aplicación de tecnologías avanzadas. El objetivo principal es el uso de tecnologías como la ingeniería genética, la inteligencia artificial, la nanotecnología y la biotecnología para mejorar las capacidades humanas. Buscan, entre otras cosas, extender la vida humana de manera significativa, incluso alcanzar la "inmortalidad" biológica o digital; eliminar enfermedades, el envejecimiento y otras debilidades físicas y mentales e incluso integrar la tecnología en el cuerpo humano, con mecanismos como implantes cerebrales o prótesis avanzadas, para mejorar o expandir funciones.

Uno de los representantes más claros de esta burguesía emergente que podríamos llamar "burguesía de vanguardia" es Elon Musk, que si bien no es el fundador de esta corriente de pensamiento, está asociado con algunas ideas y proyectos que se alinean con los principios transhumanistas, es una de las caras de los sectores de derecha y a la vez defiende una moral ultra conservadora. Algunos de sus proyectos más relevantes en relación con las nuevas tecnologías incluyen:

1. **Neuralink:** Una empresa que desarrolla interfaces cerebro-computadora para conectar el cerebro humano con dispositivos digitales, con el objetivo de mejorar las capacidades cognitivas y tratar enfermedades neurológicas.
2. **SpaceX:** Aunque no es directamente transhumanista, su visión de colonizar Marte y expandir la presencia humana en el espacio podría verse como un esfuerzo por superar las limitaciones biológicas y planetarias.

Es importante decir que también en esta área del desarrollo de las fuerzas productivas, la competencia interimperialista también es un elemento central. Mientras en EEUU se establecieron las principales empresas que comercializan los chips necesarios para el desarrollo de las IA e intentaron bloquear su adquisición por parte de empresas Chinas, el lanzamiento de DeepSeek mostró a Estados Unidos cada vez más como un imperio en decadencia.

2. EEUU: realineamiento e impacto geopolítico de la elección de Trump.

En el contexto de la lucha interimperialista que Estados Unidos está llevando adelante, el gobierno de Trump ha decidido adoptar una posición defensiva. Este enfoque busca reforzar al país en una competencia global que está perdiendo progresivamente. Cambiar las banderas del libre comercio por las del proteccionismo no deja de ser una muestra de debilidad, aunque sea relativa o transitoria. La referencia a "retorno al industrialismo de Lincoln" como un camino para "volver a hacer grande a Estados Unidos" requiere energía, materias primas y tecnología, siendo esta última un eje central.

En este sentido, hay un sector de empresas tecnológicas que vienen creciendo a nivel mundial y exigiendo desregulaciones de todo tipo. En esa relación de conveniencia, es que Trump decide dar espacio a esas empresas. Veremos hasta dónde es discursivo y hasta donde es real.

Vínculos con el Sector Tecnológico

Aprovechando la gravitación que tiene en el nuevo círculo rojo del electo Donald Trump, Elon Musk ha sugerido una lista de líderes tecnológicos y exmilitares para ocupar puestos estratégicos en el gobierno, con el objetivo de reforzar áreas clave como defensa, tecnología y economía.

- **Vivek Ramaswamy:** Empresario y fundador de Roivant Sciences, Ramaswamy es **conocido como el “Trump millennial”** por su postura pro-capitalista y su estilo de liderazgo disruptivo. Su conocimiento en biotecnología y su defensa de los valores judeocristianos lo perfilan como una figura relevante para liderar áreas de innovación, eficiencia gubernamental o salud, combinando visión empresarial y gestión pública.
- **Palmer Luckey:** Innovador tecnológico y fundador de **Oculus VR**, Palmer Luckey ha sido **pionero en la realidad virtual** y, más recientemente, en **tecnologías de defensa** con su compañía Anduril Industries. Conocido por su enfoque disruptivo, Luckey es un firme defensor del fortalecimiento militar y de fronteras mediante herramientas tecnológicas avanzadas. Su visión alineada con la política de seguridad y tecnología de Trump y Musk lo convierte en un candidato ideal para un rol de defensa o innovación en seguridad.
- **Ron Paul:** Ex congresista republicano y **figura influyente en el movimiento libertario**, Ron Paul es conocido por su crítica al intervencionismo militar y su defensa del libre mercado y las libertades individuales. Su experiencia en política y sus posturas firmes en temas de economía y política exterior podrían darle un rol clave en asesorías de política pública o en **áreas relacionadas con la libertad económica** en la administración de Trump.
- **Terrence J. O’Shaughnessy:** General retirado de la Fuerza Aérea de EE.UU. y exjefe del Comando Norte, O’Shaughnessy cuenta con una destacada carrera en defensa nacional y **seguridad fronteriza**. Con su vasta experiencia militar, podría ser clave en puestos de seguridad nacional, proporcionando una visión operativa para la defensa interna y externa que Musk y Trump consideran crucial para la estabilidad del país.
- **Tim Hughes:** Como vicepresidente senior de **SpaceX**, Tim Hughes es un experto en **política espacial y asesoría gubernamental**, habiendo trabajado en la expansión de la exploración espacial privada. Con el auge de la industria, Hughes podría desempeñar un papel relevante en el impulso de políticas para la expansión de proyectos espaciales y de defensa satelital (alineados con el espionaje), en sintonía con la **visión tecnológica y de vanguardia de Musk y Trump**.
- **Steve Davis:** Veterano de **SpaceX** y uno de los pioneros en el desarrollo de tecnologías aeroespaciales privadas, Davis ha sido una pieza clave en proyectos como el **Hyperloop** y la infraestructura de túneles. Su **experiencia en transporte e infraestructura avanzada** le da un perfil adecuado para liderar iniciativas de desarrollo tecnológico en transporte y logística en el gobierno.
- **Joe Lonsdale:** Cofundador de **Palantir** (nombre tomado de las piedras videntes del imaginario Tolkien) y empresario en el ámbito de tecnología de datos y análisis, Lonsdale es una figura relevante en innovación en seguridad y análisis de big data. Su **experiencia en inteligencia artificial y vigilancia** lo posiciona para asesorar en estrategias de seguridad, un área de importancia para una administración Trump, interesada en el **uso de datos para políticas de seguridad y eficiencia gubernamental**.

Reversión de políticas antimonopolio

Durante la administración de Biden, se implementaron medidas severas contra grandes tecnológicas como Amazon, Apple, Meta y Alphabet. Sin embargo, Trump ha manifestado su intención de dar "vuelta la página" y considera que estas empresas son bastiones importantes contra las ambiciones tecnológicas de China.

Política Exterior

La política de "América Primero" prioriza los intereses nacionales por sobre compromisos internacionales, poniendo en duda el financiamiento de organismos multilaterales como la ONU, la OMS y la OTAN. Esto ya se observó durante el primer mandato de Trump, pero podría intensificarse en una nueva administración.

- **Relación con la OTAN:** Trump ha presionado a los países europeos para que incrementen sus aportes al organismo, demandando el cumplimiento del 2% del PBI acordado en 2014. Esta postura podría generar fracturas internas en la OTAN, debilitando su unidad frente a potencias como Rusia y China. Además, la posible retirada de Estados Unidos podría acelerar la militarización autónoma de Europa, creando un escenario de mayor incertidumbre.
- **Guerra en Ucrania:** Trump ha sugerido que retirará el apoyo armamentístico a Ucrania y buscará un acuerdo rápido, posiblemente favorable a los intereses rusos. Esto podría incluir la aceptación de la anexión de territorios ucranianos o el alejamiento de Ucrania de la OTAN, fortaleciendo la posición de Rusia en el tablero geopolítico y debilitando la influencia occidental en la región. (La novedad es el acuerdo de Trump con Putin, forzando a Ucrania a aceptar la paz con anexiones rusas y entregando sus recursos de tierras raras y minerales como pago por la ayuda militar de EEUU)
- **China y proteccionismo:** Las políticas de Trump podrían intensificar la guerra comercial, con nuevos aranceles y presiones para desacoplar tecnológicamente a ambas economías. Además, el desacoplamiento tecnológico podría abrir una brecha aún mayor entre los dos gigantes económicos, afectando las cadenas globales de suministro.
- **Medio Oriente:** Se espera que EEUU mantenga un apoyo incondicional a Israel y adopte una postura más agresiva contra Irán, con sanciones más severas y un posible retorno a la "máxima presión" de su primer mandato. Esto podría exacerbar las tensiones regionales, consolidando alianzas entre Irán y otras potencias como China y Rusia.

Mangione y el Descontento Popular

En este contexto el asesinato de un alto directivo de United Healthcare por parte de Luigi Mangione adquiere un simbolismo especial. Los altos niveles de simpatía hacia este hecho reflejan el descontento popular frente a un sistema que deteriora la calidad de vida de millones y pone sobre la mesa la falta de acceso a servicios básicos en un país que tiene una de las economías más ricas del mundo. Y sí, se lo merecían.

Automáticamente comenzaron los primeros indicios: los relevamientos en redes sociales marcaban que cuatro de cada cinco interacciones criticaban el sistema de salud, los carteles que aparecieron en redes y en las calles con el lema "buscado" y las caras de distintos CEO, la indumentaria que reivindicaba a Mangione y que debieron retirar de tiendas virtuales, los llamados amenazando con que serían "los siguientes" en otras empresas de salud.

Esta acción plantó bandera frente a quienes se creen impunes: caminar por la calle sin seguridad, exponer los datos y fotos de los CEOs en redes y realizar reuniones públicas, ya no es seguro.

No hay mejor expresión que la que usa Mangione cuando habla de "parásitos" porque son ellos quienes se enriquecen a costa de nuestras necesidades. Sin embargo, aunque no condenamos este tipo de prácticas, consideramos que no son las adecuadas cuando se desprenden del seno de la clase y de una perspectiva socialista, pone sobre la mesa sus propios límites: matar un CEO, (dos o tres), no afecta las bases del sistema capitalista. Un CEO es efectivamente alguien reemplazable y así lo fue. Los impactos de este tipo de acción se limitaron a la crítica al sistema de salud: los carteles que decían "buscado" estaban dirigidos a CEO o altos funcionarios de empresas de

salud privada. Es por ello que la falta de una perspectiva organizada y socialista, la orfandad política que envuelve a lxs trabajadorxs, en un país en donde los partidos de izquierda tienen un desarrollo mínimo, nos permite poner sobre la mesa la necesidad de no solo atacar a las caras visibles, sino de ir más allá y expropiar las empresas y ponerlas al servicio de la clase trabajadora.

- EEUU parece abandonar el multilateralismo y pone al descubierto la debilidad de Europa. Las conversaciones de Trump-Putin fue un baldazo de agua helada para la unión europea que debieron juntarse en Munich y Paris para preguntarse y ¿Ahora qué?. Esto es un hito que marca el fin del multilateralismo y el inicio de nuevas alianzas a nivel mundial. Los aranceles que esta por imponer EEUU junto al aumento del presupuesto militar al que son obligados los países europeos de la OTAN implica un agujero presupuestario enorme y la puerta a nuevos conflictos sociales internos y externos.

- Si bien paso solo un mes desde que asumió Trump, la política exterior de EEUU hay tenido un vuelco brusco, corriendo a un lado a los aliados y negociando con la competencia, un G3, casi una logica de negociacion al estilo imperialismo siglo xix.

- La conformación del primer gabinete de Trump se parece mucho a una oligarquía tecno. Aunque es difícil cuánto puede durar ese rejunte ya que no está exenta de contradicciones: el Ministro antivacunas o las pharmatech? El ministro de economía anticrypto o la desregulación de Elon Musk de la SEC (Comisión de Bolsa y Valores).

2.a. Estados Unidos: un imperio en decadencia

Tesis general:

- La organización geopolítica en la que EEUU era la potencia hegemónica mundial ha evolucionado, en el último periodo, a un escenario particularmente *multipolar*.
- EEUU es una potencia en decadencia, lo que no implica un colapso sino un retroceso en su incidencia (militar, financiera, cultural, política)

Analizar el escenario político mundial nos sirve para realizar una caracterización sobre el estado de las potencias capitalistas, sus contradicciones y el impacto en nuestra clase.

La hegemonía estadounidense

Hasta 1991, el escenario estuvo marcado durante la Guerra Fría con dos potencias contrapuestas: Estados Unidos y la Unión Soviética. Un periodo en donde la lógica de bloques definía las relaciones internacionales, articulando alianzas militares (OTAN vs. Pacto de Varsovia), ideológicas (capitalismo vs. comunismo) y económicas (Plan Marshall vs. COMECON).

Con la caída de la Unión Soviética, el escenario se configuró con una hegemonía estadounidense.

En el plano militar lograron desarrollar tecnología bélica de vanguardia (nuclear, cibernética, aeroespacial y de inteligencia), instalaron más de 700 bases militares en todos los continentes para controlar e incidir políticamente. Su economía era la mayor del mundo, incidiendo o manejando organismos internacionales como el FMI, Banco

Mundial, Wall Street y estableciendo relaciones comerciales con un gran número de países del mundo. El dólar estadounidense se posicionó como la moneda de reserva internacional, llegando a ser utilizado en más del 80% de las transacciones comerciales globales.

Su influencia cultural (Hollywood, Silicon Valley, redes sociales —Meta, Google, Netflix— y universidades como Harvard o MIT) han sido pilares del soft power estadounidense, junto con los estilos de vida de la cultura estadounidense. Lideró instituciones internacionales como la ONU, la OTAN y la OMC, lo que le ha dado un poder diplomático y normativo.

Ha tenido desarrollos en tecnología como Internet (inicialmente desarrollado por DARPA), inteligencia artificial, biotecnología y el sector aeroespacial (NASA, SpaceX).

En el último período, la hegemonía geopolítica se ha modificado: emergieron nuevos sectores de poder a nivel mundial (China, Rusia, India, Brasil) que han comenzado a disputar el control casi total que solía tener Estados Unidos luego de la caída del Muro. Estamos asistiendo a una transición de la hegemonía estadounidense post guerra fría a un orden multipolar donde potencias emergentes como Rusia y China establecen alianzas tácticas con otros países, pero no de carácter permanente.

Para analizar las posibilidades de que este viraje no sea solo temporal, sino la expresión de una nueva organización geopolítica a escala global, debemos evaluar si aquellos factores que definían a EE.UU. como potencia siguen vigentes o si se han transformado.

Hablar de Estados Unidos como un imperio en decadencia no implica necesariamente su colapso, sino más bien un proceso de declive frente a nuevos polos de poder que emergen y lo disputan en distintos frentes.

Producción e innovación tecnológica

El viraje actual de la política de Estados Unidos hacia una industrialización del país tiene arraigo en un análisis crítico sobre la fuerte política de deslocalización de la producción que ha desarrollado en el último período. Una de las teorías que tuvieron más potencia en el auge del neoliberalismo es la “Curva de la sonrisa”, desarrollada en 1992 por Stan Shih. Planteaba que, en una cadena de producción, el mayor valor agregado se encontraba en sus dos puntas: en la parte de investigación y diseño, y en la parte de marketing y venta; la actividad manufacturera era vista como una actividad secundaria y como un simple proceso logístico.

Investigaciones más recientes, contemplando las de Dani Rodrik y Suzanne Berger, plantearon que el proceso manufacturero es un espacio crucial para la generación de conocimiento: la producción industrial coevoluciona con la innovación tecnológica y actúa como un motor para el aprendizaje mediante la práctica. En el estudio de Suzanne Berger, muchas startups de Estados Unidos con grandes innovaciones en hardware encontraron limitaciones, ya que no había infraestructura productiva local para poder desarrollarlas: como gran parte de la manufactura se realizaba en Asia, los costos para poder desarrollar prueba, error y corrección tecnológica eran altos y demandaban mucho tiempo.

Desde esta perspectiva, se plantea que las regiones que han sostenido una fuerte base manufacturera han tenido mayores capacidades de innovación. Si bien Estados Unidos sigue siendo líder en investigación y desarrollo, ha perdido competitividad en otros sectores que han sido capturados por otros países, como China, que ha escalado en la producción —por ejemplo— de paneles solares, baterías para vehículos eléctricos, autos eléctricos y telecomunicaciones. China, en gran parte gracias a su política de planes quinquenales, en donde ha priorizado la inversión en tecnología, infraestructura de manufactura y creación de clusters industriales, logró posicionarse como un líder clave en innovación tecnológica global, dejando así su papel de “fábrica del mundo” para convertirse en un gran innovador tecnológico.

Si bien Estados Unidos sigue siendo líder en investigación, desarrollo de software, propiedad intelectual y tecnologías de punta como inteligencia artificial y biotecnología, el desfase entre invención y fabricación en EE.UU. debilita su hegemonía tecnológica frente a potencias como China, que avanzan fuertemente.

Capacidad militar

Según el ranking de Global Firepower, que evalúa la capacidad bélica en tierra, mar y aire considerando mano de obra, equipamiento, recursos naturales, finanzas y geografía; Estados Unidos continúa siendo la potencia mejor posicionada, seguida de cerca por Rusia y China, ambas en la misma posición.. EE.UU. destina el mayor presupuesto de defensa del mundo, cerca de 895 mil millones de dólares, superando por más del triple a China y por siete veces a Rusia. Si bien cuenta con una flota aérea importante, en el plano naval ha sido superado por China según un informe del departamento de defensa de EEUU de 2023

Si bien Estados Unidos conserva una ventaja tecnológica y financiera, en términos de mano de obra activa y potencial militar, China e India lo superan ampliamente debido a sus grandes poblaciones, lo que representa una fuerza considerable en caso de conflicto. En vehículos blindados terrestres, China lidera con 6800 unidades, seguida por Rusia y luego Estados Unidos. En materia nuclear, EE.UU. sigue siendo una de las potencias con mayor arsenal, aunque la paridad estratégica con Rusia y el crecimiento nuclear chino añaden complejidades a la estabilidad global. Este panorama indica que, pese a su dominio actual, Estados Unidos enfrenta crecientes desafíos militares de potencias emergentes que buscan equilibrar la balanza en distintos frentes.

Organismos internacionales

La influencia o control de distintos organismos internacionales ha dado a EEUU poder a nivel mundial, sin embargo la construcción de nuevas estructuras generan contrapeso y rompen la hegemonía. Podríamos nombrar algunos como: En el plano *financiero* al FMI, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo surgieron estructuras como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) y el Nuevo Banco de Desarrollo. En el plano *militar*, a la OTAN y el comando Sur de EEUU; surgieron la OCS (Organización de Cooperación por Shanghai) y la Organización de Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) esto se suma a la cooperación militar China Rusia. En el plano de *coordinación política* al G7, la Cumbre de las Américas, la OEA (Organización de los Estados Americanos) se contraponen los BRICS y CELAC.

En el plano *comercial* a la OMC, T-MEC (EEUU, México, Canadá) surgieron el acuerdo UE-Mercosur (que está en negociación), la RCEP (mayor acuerdo de comercio liderado por china y el BRI (iniciativa de la franja y la ruta).

¿Hegemonía cultural?

La globalización y las redes sociales permitieron que productos culturales de distintos países lleguen a nuevos consumidores: series coreanas, novelas turcas, cine europeo o música africana circulan masivamente sin pasar necesariamente por los canales tradicionales rompiendo la hegemonía estadounidense. El sueño americano y el modelo de vida que en el pasado era tan atractivo hoy se ve erosionado.

Político

El ascenso de Trump es un síntoma de disconformidad del pueblo estadounidense respecto a las políticas de gobiernos anteriores que sostuvieron un multilateralismo, fomentaron la desindustrialización en amplias regiones y destinaron miles de millones de dólares a guerras en el exterior mientras crecía la desigualdad y el abandono social

en el país. Desde que asumió se ha profundizado un viraje en la orientación política: ya no construye una política multilateral, sino más bien nacionalista y transaccional. El “Make america great again” se expresa en medidas como la quita de poder a los espacios multilaterales en donde siempre ha pisado fuerte o en la participación en guerras o proxys en las que no intervenía directamente. Por otro lado, los vínculos con otros países mutaron de una lógica *win-win*, a una lógica de *suma cero* en donde la ganancia de un actor es necesariamente la pérdida del otro: *“Tenemos un déficit comercial de un billón de dólares con China”* Trump, abril 2025.

Esto explica el cierre de la USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), la reducción de programas de ayuda humanitaria en otros países y el recorte en medios públicos estadounidenses que emiten en el exterior.

Luego de la ofensiva militar en junio de 2025 podemos pensar que no solo fue una medida para apoyar a Israel, afectar el programa nuclear iraní y presionar para negociar un acuerdo, sino que también es una muestra de poder a nivel global: a pesar de que es una potencia en retroceso y que ha transformado su política a una lógica aún más transaccional, no va a dudar en utilizar el poder de fuego real que tiene cuando la situación así lo requiera.

3. Informe sobre la Situación Actual de China en el Escenario Internacional

En las últimas décadas, China ha consolidado su posición como una de las principales potencias globales, protagonizando una disputa con Estados Unidos, promoviendo ambiciosos proyectos económicos como la Nueva Ruta de la Seda, enfrentando tensiones con Taiwán, fortaleciendo su relación estratégica con Rusia y expandiendo su influencia en América Latina.

La disputa imperialista entre China y Estados Unidos

La rivalidad entre China y Estados Unidos se centra en aspectos económicos, tecnológicos y militares. La administración estadounidense ha implementado restricciones comerciales y tecnológicas para frenar el avance chino, mientras que China ha reforzado su autonomía tecnológica y económica. El Mar de China Meridional se ha convertido en un punto crítico, donde la presencia militar estadounidense y las reclamaciones territoriales chinas tensan aún más la relación. Una de las grandes incógnitas del momento tiene que ver con qué políticas desarrollará la nueva gestión de Trump, en qué medida avanzará con las restricciones a los capitales chinos actuantes en el país, incluso respecto de otros conflictos que más o menos directamente afectan los intereses chinos, como ser la situación en Taiwan o la relación con Rusia.

La relación estratégica con Rusia

China y Rusia han fortalecido su cooperación en respuesta a las presiones occidentales. Aunque no forman una alianza formal, comparten intereses comunes en desafiar el orden internacional liderado por Estados Unidos. Su colaboración incluye acuerdos energéticos, ejercicios militares conjuntos y apoyo diplomático mutuo en organismos internacionales como la ONU. Esta relación es clave para hacer contrapeso al imperialismo yanqui. Con la agudización del conflicto en medio oriente (la crisis en Siria, el genocidio en Gaza) Irán se suma como otro aliado en este sentido para dicha región.

El conflicto con Taiwán

La cuestión de Taiwán es uno de los temas más delicados en la política exterior china. Beijing considera a Taiwán una provincia rebelde, mientras que Taipei defiende su autonomía con el apoyo tácito de Estados Unidos. Las

visitas de funcionarios estadounidenses de alto nivel a Taiwán y los ejercicios militares chinos en el estrecho han intensificado la tensión, planteando riesgos de una escalada militar muy concreta en la región.

Transformaciones económicas: de una economía de planificación socialista a una economía de mercado con influencia mundial

Desde principios de los 70' China ha experimentado un crecimiento económico sin precedentes que empujó una vertiginosa industrialización: mientras que en 1972 el total de la población rural del país era del 82,81%, en 2016 representaba un 43.22%, según estimaciones del Banco Mundial. En Europa este cambio tardó siglo y medio en producirse y en América Latina más de dos siglos.

En 2023, el sector agrícola representó alrededor del 7% al producto interno bruto (PIB) de China, mientras que en el caso del sector terciario (Servicios) su valor económico agregado superó el 54%. Por su parte, la producción industrial se acercó a unos 5,57 billones de dólares, lo que representó alrededor del 38% por ciento de su producto interno bruto. Cabe mencionar que el PIB total de China ascendió a aproximadamente 17,6 billones de dólares estadounidenses.

En cuanto a la producción manufacturera, China ahora posee todas las categorías de la clasificación industrial de las Naciones Unidas y encabeza el mundo en términos de producción de más del 40% de los 500 principales productos industriales. Las computadoras personales, teléfonos inteligentes y paneles solares de China constituyen más de la mitad de la producción mundial. Esta descollante producción es uno de los motores de búsqueda de nuevos mercados a través de la Nueva Ruta de la Seda.

La Nueva Ruta de la Seda

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) es el proyecto insignia de China para expandir su influencia global. Este ambicioso plan busca conectar Asia, Europa, África y América Latina mediante infraestructura, comercio e inversiones. Aunque ha enfrentado críticas por generar dependencia financiera en algunos países, ha permitido a China consolidar alianzas estratégicas y ampliar su acceso a mercados clave. La fuerte presencia de capitales chinos en África y en Latinoamérica plantean una disputa muy concreta a EEUU y a las potencias occidentales, sobre todo en lo que tiene que ver con el acceso a recursos naturales, energía e infraestructura. El mega puerto comercial construido en Perú, país que desde hace décadas estuvo alineado con el imperialismo yanqui, son ejemplo de esto.

La influencia creciente en América Latina

En América Latina, China ha ganado terreno mediante inversiones en infraestructura, energía y tecnología, así como mediante acuerdos comerciales ventajosos para ambas partes. Países como Argentina, Brasil y Chile han firmado acuerdos estratégicos en el marco de la BRI, mientras que Beijing también ha incrementado su presencia diplomática y cultural en la región. Esta dinámica genera preocupación en Washington, que históricamente ha considerado a América Latina como su patio trasero. El interés concreto de China en la región se vincula, además de con la disputa imperialista, con el acceso a valiosos recursos naturales, como son los mineros, el agua dulce y la producción de productos de la agroindustria.

La situación interna de China: gobierno, composición de la clase trabajadora, conflictos sociales y lucha de clases

A nivel interno, China enfrenta desafíos significativos relacionados con la creciente desigualdad económica, las tensiones laborales y las demandas de mayor participación política por parte de su población. Aunque el Partido Comunista Chino (PCC) ha logrado mantener un control férreo sobre la sociedad, las crecientes brechas entre las zonas urbanas y rurales, así como las condiciones laborales en sectores clave como la tecnología y la manufactura, han generado malestar social. Las protestas laborales y los movimientos en defensa de los derechos sociales, aunque reprimidos con firmeza, reflejan una lucha de clases latente en el país. Además, las políticas estrictas de control, como la censura y la vigilancia masiva, buscan sofocar cualquier disidencia, lo que añade complejidad a la estabilidad interna.

Gobierno

China es, por definición una república socialista con un sistema regido por el Partido Comunista (PCC); pero se trata esencialmente de un régimen pragmático, hoy ocupado en dos tareas esenciales: el mantenimiento de una tasa de crecimiento en torno al 6% (*Baoba*) y la preservación de la estabilidad social (*Baowen*).

La Constitución consagra, en teoría, los derechos fundamentales y libertades públicas, así como su garantía, pero la democracia es entendida sólo dentro de los límites del Partido, y siempre a nivel local.

Las cuatro principales estructuras de poder en China son: 1) el Partido Comunista Chino (PCC), el cual cuenta con más de 80 millones de miembros. 2) el Congreso Nacional, órgano supremo del PCC que se reúne cada cinco años 3) un Comité Central elegido por el Congreso Nacional (204 miembros titulares más 172 suplentes sin derecho a voto), que es el máximo órgano entre Congresos y que celebra dos sesiones plenarias anuales. Entre los periodos de sesiones, las funciones del Comité Central son ejercidas por su Secretariado y por el Politburó (25 miembros). 4) Comité Permanente del Politburó, formado por 7 altos cargos, es el auténtico núcleo de poder del PCC.

La estructura estatal central, que se replica en cierta medida en la administración provincial y local, se articula en torno a la Asamblea Popular Nacional, la Presidencia del Estado, el Consejo de Estado (el Gobierno), la Comisión Militar Central, el Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema. La Asamblea Popular Nacional se encarga de la aprobación de leyes y tratados, cuenta con unos tres mil miembros, elegidos cada cinco años y que representan a las 23 provincias, 5 regiones autónomas y 4 municipios autónomos. Las elecciones locales se celebran cada tres años. El resto del tiempo, sus funciones son ejercidas por un Comité Permanente compuesto por el Presidente, 15 vicepresidentes y 176 miembros nombrados por el Partido Comunista. Como podemos observar, si bien existen diversos organismos que podrían garantizar la participación popular, vemos altos niveles de burocratización en la estructura gubernamental que garantizan el ferreo control del PCC sobre la misma.

El Partido ocupa, asimismo, los cargos más relevantes de la estructura del Estado y del Ejército. El Secretario General del Partido Comunista es, también, Presidente del país y Presidente de la Comisión Militar Central. Los miembros del Comité Permanente del Politburó del Partido Comunista son, en la práctica, las máximas autoridades del país.

Además del PCC, existen en China otras organizaciones políticas legales. Estas organizaciones están representadas en la Conferencia Política Popular Consultiva China (CPPCC), junto al PCC, diversas organizaciones de sociales, grupos étnicos, personajes relevantes sin afiliación política y chinos de ultramar.

Durante el XIX Congreso del PCC de 2017 se produjeron dos hechos relevantes que condicionarán la política china en los próximos años: el primero y tal vez más importante, la aprobación de la inclusión de la filosofía política de Xi

Jinping en la constitución del PCC, otorgándole la misma relevancia que el ideario de Mao Zedong y de Deng Xiaoping; y el segundo fue la inclusión de una mayoría de personas del círculo de confianza del Presidente como miembros del nuevo Comité Permanente, lo que rompe con el sistema de equilibrios que venía aplicando la política china en los últimos 40 años. El Congreso también reformó los estatutos del Partido, para mencionar *“la idea de Xi sobre un socialismo con características chinas para una nueva era”* como un nuevo componente de la guía para la acción del Partido. En octubre de 2022, Xi Jinping consiguió un tercer mandato como secretario general del PCCh, el segundo líder del PCCh en hacerlo después de Mao, y fue reelegido como presidente del Estado para un tercer mandato en marzo de 2023, el primer jefe de Estado chino en hacerlo.

Situación de la clase trabajadora

China es uno de los países más poblados del mundo, superando los 1400 millones de personas y la segunda economía más grande por volumen de PIB. La población activa de China (personas entre los 16 y 60 años de edad) se situaba a final de 2021 en 793,8 millones. La población ocupada ascendía a 746,5 millones de personas. El número de personas empleadas en zonas urbanas ascendió a 467,7 millones de personas, un 62,7% del total. En cuanto a la distribución sectorial del empleo, en 2020 el sector primario representa el 23,6% del total, en el sector industrial el 28,7% del total y en el sector servicios el 47,7% del total. De acuerdo con la pirámide poblacional, en 2021 el 18,6 % de la población es menor de 15 años, el 62,5 % entre 15 y 60 años y el 18,9 % restante es mayor de 60 años. La política del hijo único en vigor desde 1979, ha provocado un rápido envejecimiento de la población china. Para revertir esta situación, las autoridades no sólo derogaron esta ley en 2015 sino que desde 2021 permiten a las familias chinas tener hasta un tercer hijo.

Dado el rápido proceso de urbanización que se está produciendo en China, en 2021 el 64,7 % de la población ya era urbana (en 2011 se superó por primera vez la barrera del 50%). Esta masiva migración de trabajadores rurales a las ciudades ha creado un nuevo sector obrero urbano: en 2020, se contabilizaron 285,6 millones de trabajadores migrantes en China. En este contexto, las políticas del gobierno chinas han ido dirigidas a controlar las migraciones laborales y evitar un desalojo masivo de las zonas rurales a través de herramientas como el llamado Hùkǒu, un permiso especial de contratación. La falta de acceso a vivienda y a servicios sociales básicos, además de las medidas compulsivas para el control de la migración han alimentado el descontento social.

Derechos laborales, jornada laboral y salarios

En materia de derechos laborales, aún hay mucho por hacer: si bien en 2007, se aprobó la Ley del Contrato de Trabajo, que pretendía unificar en un solo cuerpo legal todas las cuestiones relativas a la relación laboral, su alcance no es total y todavía quedan en vigor buena parte de las disposiciones de la anterior Ley del Trabajo, que data de 1995. La consecuencia es un fragmentado contexto normativo que genera confusión, la mayoría de las veces en detrimentos de los trabajadores.

La legislación establece que la semana laboral estándar es de 5 días laborables con jornadas de 8 horas, es decir, 40 horas semanales. Sin embargo, el trabajo puede ser prolongado por necesidades de producción o de negocio, siempre que se consulte con el sindicato correspondiente (cabe agregar que los sindicatos están nucleados en una sola federación regulada por el gobierno, este punto se desarrollara luego)

Si bien en 2021 más de 20 provincias chinas incrementaron su estándar de salario mínimo, Shanghai, la provincia con el salario mínimo mensual más alto, aun no alcanzaba los 400 dólares al mes. En 2023, ese mismo salario cayó 370 dólares estadounidenses al mes, pero continuó siendo el más alto del país. Le siguió Shenzhen con 365 dólares al mes, Pekín con 358 dólares al mes y Cantón con 355 dólares al mes. El costo de vida es muy variable, pero en la

mencionada Shanghai el costo de vida mensual para una persona es de aproximadamente de 700 dólares, casi el doble del salario mínimo de dicha provincia.

Organizaciones Sindicales

En China hay casi dos millones de sindicatos. El establecimiento de sindicatos es obligatorio en las empresas estatales, mientras que en las privadas depende de la iniciativa de cada empresa.

La ley china obliga a que todos los sindicatos se integren dentro de La All-China Federation of Trade Unions (ACFTU), única organización sindical permitida por las autoridades y subordinada al Partido Comunista Chino. No hay sindicatos independientes y cualquier movimiento en esta línea es reprimido es la única organización obrera reconocida y legal del país. Todos los sindicatos de las empresas dependen de esta organización y cualquier organización sindical independiente es ilegal. A pesar de los profundos cambios que ha experimentado la economía china desde finales de los años ochenta, la principal función de la ACFTU sigue ayudando al gobierno a mantener la estabilidad social y política, recurriendo al patrocinio de programas sociales, asesoramiento jurídico de los trabajadores y oponiéndose a movilizaciones obreras para que estos tengan una base de poder autónoma de negociación colectiva, sin reflejar realmente la defensa de la clase trabajadora. Debido a esta situación y por sus vinculaciones con el gobierno y la patronal (al estar financiados directamente por la empresa) los sindicatos son duramente criticados por los trabajadores. En un país donde el derecho a la huelga no está contemplado como tal (únicamente bajo la Federación China de Sindicatos que está controlada por el gobierno) y por tanto los empleados que se organizan por su cuenta pueden ser arrestados (no por hacer huelga sino por alterar el tráfico, los negocios o el orden social), la conflictividad laboral ha ido progresivamente aumentando desde el año 2008.

Las condiciones de trabajo precarias y la flexibilidad laboral extrema de dichas condiciones (jornada, salarios, seguridad e higiene) constituyen un factor esencial de los beneficios empresariales y de las tasas de crecimiento de la producción. En un primer momento los trabajadores recién llegados a la fábrica desde el medio rural, se consideran a si mismos “privilegiados” frente a los que quedaron en el campo. Sin embargo, la conjunción del crecimiento de la producción con el comportamiento abusivo de determinados gestores “superiores” (patronos o directores de empresas públicas o simplemente capataces) comenzó a generar tensiones que no paran de crecer. Miles de conflictos laborales son contabilizados cada año en empresas pequeñas y medianas (tanto privadas como públicas: estatales, regionales o municipales) pero también en las grandes empresas estatales o mixtas. Algunos conflictos conocidos a nivel internacional han sido los casos de las fábricas de componentes para Honda y Toyota, entre otros. También los graves incidentes en diversas factorías de la taiwanesa Foxconn en territorio chino (Apple, Ipod) donde llegaron a producirse incluso suicidios de trabajadores. Se vieron afectadas asimismo otras factorías de multinacionales desplazadas a China (PepsiCo., Motorola, TopForm) entre otras.

En 2023, China sufrió una grave crisis económica y el desempleo juvenil afectó al 21,3% de la población de entre 16 y 24 años, una cifra récord. También las huelgas alcanzaron la cifra más alta de los últimos años, debido a los cierres de fábricas y los recortes salariales, que desencadenaron protestas entre los trabajadores y las trabajadoras. Además, se reprimió a personas que habían participado en actos en recuerdo de las víctimas del incendio de un bloque de apartamentos ocurrido en noviembre de 2022 en Urumqi, capital de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (Xinjiang), y en otras protestas relacionadas contra las políticas restrictivas de la COVID-19 (conocidas como “protestas A4” o “revolución de los papeles en blanco” porque quienes se manifestaban portaban hojas en blanco). Estos datos revelan un índice de conflictividad en incremento y que plantea, al menos, un desafío al control gubernamental.

China: ¿Socialismo o capitalismo con “características chinas”?

China es, por definición, una república socialista con un sistema regido por el Partido Comunista Chino (PCCh). La idea de “*socialismo con características chinas*” fue originalmente aportada por Deng Xiaoping a finales de los ‘70, cuando se pusieron en marcha una serie de medidas de “apertura” al bloque occidental. Estas medidas se centraban en las “Cuatro modernizaciones” (agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología) e implicaban una serie de soluciones heterodoxas de claro corte capitalista para impulsar la productividad per cápita, a saber:

- a) Introducción de mecanismos de mercado: Deng impulsó un proceso de liberalización económica progresiva, en el que se introdujeron mecanismos de mercado dentro de una economía planificada, permitiendo que los precios, las inversiones y las decisiones productivas empezaran a responder a la lógica de oferta y demanda.
- b) Incentivo a las iniciativas individuales: La implementación del sistema de responsabilidad familiar en el campo, mediante el cual las familias campesinas asumían la responsabilidad de sus parcelas, habilitó el acopio de excedentes que podían ser vendidos en el mercado.
- c) Reconocimiento de la propiedad privada limitada: Aunque el Partido Comunista Chino mantuvo la hegemonía del sector estatal, se permitió la expansión de formas de propiedad privada, especialmente en sectores no estratégicos. Esto dio lugar a un creciente sector empresarial privado, que para comienzos del siglo XXI representaba una parte significativa del PIB, como se explicará después.
- d) Apertura a la inversión extranjera: Se crearon Zonas Económicas Especiales (ZEE), que permitieron la entrada de capital extranjero bajo condiciones preferenciales. Estas zonas funcionaban con lógica capitalista: libertad relativa de empresa, contratación laboral directa, y orientación hacia la exportación.

Los mecanismos arriba descritos continúan vigentes y en tendencia a profundizarse. Pero, formalmente, China sigue sosteniendo el carácter socialista de su sistema político-económico. De hecho, en el XIX Congreso celebrado en 2018, el actual mandatario Xi Jinping logró hacer una modificación en los estatutos del PCCh para incluir sus propios postulados acerca del “*socialismo con características chinas para una nueva era*”.

La afirmación del carácter ‘socialista’ del país se basa sobre todo en el férreo control estatal sobre sectores estratégicos como el acceso a las tierras, la industria, los bancos, la energía y las telecomunicaciones. Esto se debe a que se considera que China está en la primera fase del socialismo, es decir, del período de transición entre el modo de producción capitalista y el modo de producción comunista y como tal, la tarea principal del PCCh en el poder es la del desarrollo de las fuerzas productivas.

Además del desarrollo económico centralizado y planificado desde Estado con el PCCh a la cabeza, el ‘socialismo chino’ propone una modernización sin occidentalización, es decir sin adoptar modelos políticos o valores occidentales; la prosperidad en común, promoviendo una mayor redistribución de la riqueza; el rejuvenecimiento del espíritu nacionalista y una lectura “flexible” del marxismo, ya que consideran que éste no debe aplicarse de forma dogmática sino atendiendo las condiciones concretas de China.

Aunque excede el objetivo de estas líneas, es indispensable mencionar que el enorme desarrollo económico del país no podría pensarse sin la revolución de 1949, que logró la unidad nacional, terminó con la gran propiedad

agraria y apuntó al fortalecimiento de una industria nacionalizada. Este gran salto de las fuerzas productivas no hubiera podido ser llevado a cabo ni por el partido nacionalista Kuomintang, ni por ningún otro sector de la burguesía, como si lo logró la revolución. La colectivización rural y el control estatal de los precios permitieron al PCCh extraer y concentrar el excedente rural disperso y dirigirlo hacia el crecimiento industrial urbano, permitiendo que la economía tuviera altas tasas de crecimiento. Ciertos autores caracterizan esto como un proceso asimilable a una “acumulación primitiva”, que generó excedentes sin precedentes. Estos excedentes luego fueron apropiados por sectores de la burocracia que reclamaban mercados para ubicar estos productos y obtener sus ganancias y pujaron por la apertura al comercio internacional. De todas maneras, se puede sostener que el actual desarrollo económico de China se construye sobre los cimientos industriales establecidos durante la Revolución. Incluso podemos decir que todas las características de la economía china actual, como la propiedad mixta, los límites que el Estado pone a los planes de distintos sectores de la burguesía que no tienen plena libertad para imponer sus condiciones como en otros países capitalistas, e incluso la planificación económica a mediano plazo que le ha permitido despegar como potencia, son elementos herederos de esa Revolución.

Sin embargo, como marxista-leninistas debemos analizar en profundidad la estructura productiva, o mejor dicho como son las relaciones de producción en este modelo. Para Lenin, *"el socialismo implica el control obrero y campesino sobre la producción, y el desmantelamiento del aparato estatal burgués"* (Lenin: 1917)

Efectivamente el socialismo es una etapa de transición entre el capitalismo y el comunismo, pero ésta se caracteriza principalmente por la propiedad social de los medios de producción y en el caso de China se trata de *propiedad estatal*. Habrá quienes podrían argumentar que el Estado en este caso, es un Estado ‘socialista’ y que esto garantizaría el carácter ‘social’ de la propiedad. Sin embargo, no pueden dejar de señalarse dos cuestiones importantes respecto a la cuestión agraria a) el usufructo de la tierra puede transferirse y estas concesiones pueden durar entre 50 y 70 años b) dichas concesiones, además, acaban en la mayoría de los casos en proyecto agroindustriales y de especulación inmobiliaria por parte de particulares y por último y más significativo, c) el precio de los contratos viene determinado básicamente por la ley de la oferta y la demanda. Estos procesos de centralización han empujado las principales luchas campesinas en la última década. (Lodi:2021)

Esto último nos lleva a otra cuestión, como se presentó anteriormente, las reformas de Deng Xiaoping legalizaron el trabajo asalariado, las privatizaciones parciales y los estímulos al capital extranjero. Si bien el Estado conserva sectores clave, el mercado determina cada vez más la producción, distribución y consumo. Respecto al sector industrial, no es menor decir que si bien las empresas estatales constituyen los principales polos productivos del país, no aportan más del 25 % del PIB (Lodi:2021).

La apertura a las inversiones extranjeras permitió además el surgimiento de una nueva burguesía, que incluye empresarios privados y hasta miembros del mismo PCCh. Esto representaría la formación de una clase dominante que se apropia del excedente producido por el trabajo ajeno, contradiciendo nuevamente el principio de propiedad colectiva.

Por último, en China, los trabajadores no cuentan con el respaldo de sus sindicatos como defensa frente a las patronales ya que todos los sindicatos están nucleados en una sola federación regulada por el mismo gobierno. La clase trabajadora migrante (*mingong*) vive en condiciones precarias, mientras produce enormes ganancias para empresas locales y extranjeras. Se reproduce, por lo tanto, la explotación de una clase sobre otra y además se

reprime y censura la organización obrera, algo inaudito en un sistema que se pretende socialista en transición al comunismo.

De todas maneras, cabe mencionar que hay quienes sostienen que no se puede hablar de una economía capitalista plena en China: para el economista marxista Michael Roberts, por ejemplo, la ley del valor opera, pero su impacto es bloqueado por la intervención de la burocracia estatal y del PCCh hasta el punto de que no puede dominar plenamente y dirigir la trayectoria de la economía china.

El autor prosigue: *“la gran mayoría del empleo y la inversión son realizados por empresas públicas o por instituciones que están bajo la dirección y el control del Partido Comunista. La mayor parte de la industria mundial de China no son las multinacionales de propiedad extranjera, sino las empresas estatales chinas. Los principales bancos son de propiedad estatal y sus políticas de préstamos y depósitos son dirigidas por el gobierno [...] No hay flujo libre de capital extranjero dentro y fuera de China. Se imponen y aplican controles de capital y el valor de la moneda se manipula para establecer objetivos económicos”* (Roberts en Mercante: 2020). Otro autor, Goodman, sostiene que *“el chino es un sistema económico mixto en el que un sector creciente de mercado interactúa y se hibrida con, pero se mantiene en buena medida subordinado a un sector estatal más establecido”* (Goodman en Mercante:2020)

Por todo lo anteriormente expuesto, podría concluirse que el modo de producción de la China actual definitivamente no es socialista, pero tampoco nos encontramos con un capitalismo pleno según el modelo occidental; sería más preciso definirlo como *una economía capitalista con características chinas*.

¿Es China una potencia “imperialista”?

Si hablamos de imperialismo es ineludible retomar las definiciones que Lenin desarrolla en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, de 1916. Resumidamente, Lenin describe el imperialismo como una etapa específica del capitalismo, que se caracteriza por a. La concentración de la producción y el capital en monopolios que dominan la economía. b. La fusión del capital bancario con el industrial, creando el capital financiero controlado por una oligarquía. c. La exportación de capitales por sobre la exportación de mercancías d. La formación de asociaciones monopolistas internacionales y e. El reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas. Se analizará punto por punto si China cumple o no (y en todo caso, en qué medida) con las características antes nombradas.

Respecto a la concentración de la producción y el capital, ya hemos planteado que China ha desarrollado un modelo económico con un fuerte sector estatal combinado con un sector privado altamente dinámico. Estas empresas estatales, como la China National Petroleum Corporation (CNPC), el State Grid (la mayor compañía de distribución y transmisión de energía eléctrica) o el ICBC (Industrial and Commercial Bank of China) dominan monopolícamente sectores estratégicos, mientras que gigantes privados como Huawei, Alibaba, Tencent, Sinopec operan como monopolios en sus respectivos mercados. Estamos entonces, ante una economía dominada por los monopolios, tanto estatales como privados.

En lo que refiere a la fusión del capital bancario e industrial, los principales bancos (como el Banco Industrial y Comercial de China o el Banco de China) están controlados por el Estado y trabajan en estrecha colaboración con

las grandes empresas estatales y privadas. El sistema financiero chino canaliza recursos hacia proyectos estratégicos, tanto dentro como fuera del país, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative, *BRI*). Esta integración entre el sector financiero y el industrial encaja con la noción leninista de capital financiero, aunque bajo un control estatal más directo que en los sistemas capitalistas occidentales.

En relación a la exportación de capitales, nos encontramos con uno de los puntos centrales de la expansión de la influencia china a nivel mundial. China ha logrado dicha expansión a través de la BRI, lo que implicó inversiones multimillonarias en infraestructura en Asia, África, América Latina y Europa. Según datos recientes, China ha invertido más de 1 billón de dólares en proyectos de la BRI desde 2013, incluyendo puertos, ferrocarriles y plantas energéticas. Estas inversiones suelen ir acompañadas de préstamos de bancos chinos, lo que genera relaciones de dependencia económica en los países receptores.

En cuanto a la participación en asociaciones monopolistas internacionales, China participa activamente en asociaciones económicas internacionales, como la Organización de Cooperación de Shanghái, el BRICS y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), que compiten con instituciones dominadas por potencias occidentales como el FMI o el Banco Mundial. Además, empresas chinas como la ya mencionada Huawei o China Railway Construction Corporation operan globalmente, a menudo en consorcios con otras firmas internacionales, lo que refleja la formación de asociaciones monopolistas que buscan controlar mercados globales.

Por último y en relación directa con el punto anterior, China participa a través de las organizaciones anteriormente nombradas (OCS, BRICS, BRI) del reparto territorial mundial mediante su influencia económica. China no mantiene colonias formales, pero su influencia en África, Asia y América Latina a través de inversiones, préstamos y acuerdos comerciales ha generado relaciones de fuerte dependencia económica. Por ejemplo, países como Sri Lanka han cedido activos estratégicos (como el puerto de Hambantota)

No se puede dejar de mencionar que en este aspecto del control territorial China ha desarrollado una estrategia muy diferente a Estados Unidos: mientras este país mantiene cerca de unas 800 bases militares en todo el mundo (Diario La Razón: 2021), China no ha declarado ninguna. Obviamente este hecho no significa que China no desarrolle una estrategia militar, como demuestran los ejercicios militares hechos en Taiwán en 2022 o el incremento de la inversión en defensa; pero su política exterior militar hasta ahora ha sido otra. No obstante, sin ir más lejos, aquí en Neuquén existe una base espacial gestionada por el Ejército Popular Chino, con acceso restringido a autoridades argentinas. Aunque se supone que esta base no realiza tareas militares sino investigaciones científicas, esto puede ser una 'variación' de la política exterior en cuanto a lo militar a tener en cuenta.

Cómo se analizó en la primera parte de este documento, China se autoproclama como un estado socialista liderado por un Partido Comunista y hay quienes claman que sus acciones a nivel global responden a una estrategia de "cooperación Sur-Sur" o de desafío al imperialismo occidental. Excede el objetivo de este escrito analizar y discrepar con esas categorías, si quedan debidamente presentadas para ilustrar el desafío que implica caracterizar la estructura económico social de China y su rol en el escenario global. Sin embargo, desde nuestra perspectiva sí podemos concluir que China cumple uno a uno los criterios leninistas para ser entendida como una *potencia imperialista*, con las características específicas que se fueron configurando en su devenir histórico.

Importancia geopolítica de Taiwán

El conflicto China-Taiwán tuvo una nueva escalada a principios de diciembre cuando el gobierno de Xi-Jiping realizó el mayor despliegue militar cerca de Taiwán en los últimos 28 años. China desplegó cerca de 90 buques de guerra y guardacostas en las aguas que rodean Taiwán, así como en el Mar de China Oriental y el Mar de China Meridional. Se trata de la mayor escala de actividad desde la Crisis del Estrecho de Taiwán de 1996 ¹. Por su parte, el Ministerio

¹ [1] La tercera crisis del estrecho de Taiwán se refiere al conflicto armado ocurrido en ese estrecho por tercera vez en el siglo XX, entre los años 1995 y 1996. La crisis ocurrió debido a que la República Popular China dirigió dos tandas de misiles

de Defensa Nacional de Taiwán anunció de inmediato el establecimiento de un centro de respuesta y activó sus ejercicios de preparación defensiva.

Esta avanzada tiene como antecedente directo la serie de ejercicios militares que Beijing realizó alrededor de la isla, en respuesta a las declaraciones separatistas del presidente Lai Ching-te en el marco del Día Nacional de Taiwan el pasado 10 de octubre. Durante estos ejercicios, China desplegó un número récord de 153 aeronaves, incluyendo cazas de combate, helicópteros y drones, y utilizó por primera vez a su Guardia Costera para rodear la isla principal.

El ministro de defensa taiwanés, Wellington Koo enfatizó la gravedad de las acciones chinas, señalando que un bloqueo real tendría consecuencias devastadoras para el comercio global. Koo señaló que, según un reciente informe del Center for Strategic and International Studies (CSIS) estadounidense, el transporte a través del Estrecho representó aproximadamente una quinta parte del comercio marítimo mundial en 2022, alrededor de 2,45 billones de dólares estadounidenses.

Si bien parece diminuto, Taiwán posee un importante valor geo-económico y geo-estratégico en la región del Mar de la China Meridional o Mar del Sur de China.

- En términos económicos, Taiwán tiene un PIB de 785 billones de dólares (seis veces mayor que el ucraniano, por ejemplo), constituyendo una de las VEINTE (20) mayores economías del mundo; es uno de los principales centros tecnológicos del planeta, moviendo el 65% del mercado tecnológico mundial; y es, además, el octavo socio comercial de EE.UU.
- En términos estratégicos, el presupuesto de defensa en este año es alto: 18.765 millones de dólares (por supuesto que mucho menor respecto a los 230.200 millones chinos), pero suma que viene creciendo sin parar desde 2016. Ese presupuesto está destinado principalmente a la adquisición de drones, minas marinas inteligentes, sistemas de artillería, entre otros, que refuerzan la política nacional de defensa "Fortress Taiwán" apadrinada por EE.UU. Hasta ahora, la política norteamericana ha venido siendo de una *ambigüedad estratégica*, pero no ha dejado de tener vaivenes. De hecho, recientemente trascendió que el electo presidente estadounidense Donald Trump insinuó que Taipéi debería pagar a Washington por proteger la isla.

Ahora bien, para entender plenamente el fenómeno "Taiwán" hay que circunscribirse a la dinámica geopolítica global que se está dando en el presente, macro-fenómeno que, si bien tuvo su eclosión con la invasión de Rusia a Ucrania en 2022, venía gestándose desde hace años.

Diversos documentos estratégicos del más alto nivel de las principales potencias reflejan esta configuración, identificando como motores de cambio una mayor distribución de poder relativo entre las principales potencias, dando forma a un *"sistema multipolar asimétrico"*. Asimismo, señalan como tendencia el "eclipse moderado de Europa en el escenario mundial" y la erosión de la supremacía de Estados Unidos por el ascenso de China, India y Rusia en materia de desarrollo y presupuesto de Defensa (Jordán, 2017).

En documentos más recientes, se observa un desplazamiento de las amenazas no estatales (principal argumento de la "Guerra contra el Terrorismo") hacia la competencia interestatal como principal preocupación para la seguridad

balísticos contra Taiwan en pos de frenar un posible proceso independentista. EEUU intervino y si bien el conflicto bélico no se desarrolló, el equilibrio político militar de la zona quedó en un estado de tensión permanente que aun se sostiene.

internacional. Varios son los indicadores del campo estratégico-militar que reflejan esta orientación, como ser el gasto militar mundial y los ejercicios militares.

El gasto militar mundial sigue creciendo año a año: según un comunicado de prensa de Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), el gasto militar de Estados Unidos sufrió una caída del 1,4% en 2021 respecto del 2020, representando un 3,5% del PIB. Sin embargo, China continuó creciendo por 27º año consecutivo, aumentando su gasto un 4,7% respecto de 2020. Por su parte, Rusia incrementó su gasto militar por tercer año consecutivo, llegando al 4,1% del PIB en 2021 (650.900 millones de dólares). Mientras tanto, Ucrania redujo el gasto en 2021 luego de un aumento sostenido desde la anexión de Crimea en 2014 (SIPRI, 2022).

Respecto a los ejercicios militares, el año 2018 fue testigo de la exhibición de grandes maniobras destinadas a disuadir a potenciales adversarios. En mayo de ese año China realizó uno de los mayores ejercicios militares navales en el Mar de China Meridional, un área geográfica polémica cuya soberanía y control es motivo de disputa con Estados Unidos y otros países regionales. Del mismo modo, la Federación Rusa realizó -en septiembre del '18- el "Vostok-18", su mayor ejercicio militar desde el fin de la Guerra Fría, con un despliegue de fuerza de aproximadamente 300.000 soldados, que contó con la presencia de tropas chinas. Finalmente, entre octubre y noviembre de 2018 la OTAN hizo lo propio con el "Trident Juncture-18", el mayor ejercicio militar de la organización desde el fin de la Guerra Fría.

En resumen, analizar la importancia geopolítica de Taiwán nos permite sacar algunas conclusiones:

El sistema internacional dejó de ser hace muchos años "unipolar", por lo que toda perspectiva exclusivamente anti-norteamericana como único centro imperialista del mundo es como poco, sesgada. Por su parte, China, Rusia y EE.UU están inmersos en una lucha inter-hegemónica, pero que parece mostrar un proceso de traslado del foco de poder del eje Euroatlántico al Indo-Pacífico. En este contexto, China se fortalece, ya sea en el Indo-Pacífico, como en otras regiones del mundo: África y América del Sur.

En este traslado del foco de poder a la sub-región del Indo-Pacífico radica la importancia de Taiwan. El Mar de China Meridional o China Sur, es rica en recursos pesqueros y, fundamentalmente, en reservas energéticas (entre ellas reservas de gas) lo cual impulsa a distintos actores internacionales a competir por dichos recursos a medida que aumentan los precios del petróleo. Además, por estos mares circula más de la *tercera parte del comercio mundial*, posicionándose como una ruta estratégica en la región. Por lo tanto, tener el dominio o, en su defecto, estrechar lazos estratégicos con Taiwán u otros archipiélagos del área es una clave geopolítica por varias razones: a) porque su posición garantiza mayor control de estas vías marítimas o corredores que suministran gran cantidad de recursos; b) porque asegura conexiones externas esenciales para el desarrollo de los Estados; c) porque constituye una vía para aumentar la cuota de poder relativo de los actores dentro del sistema internacional.

4. Medio oriente, resistencia palestina y genocidio en Gaza.

La colonización de Palestina y su lucha por la autodeterminación

A fines de la primera guerra mundial se reparten Francia y Gran Bretaña los territorios del Imperio Otomano en el Acuerdo de Sykes-Picot realizado el 16 de mayo de 1916. Gran Bretaña ejercerá la dominación colonial de Irak,

Transjordania y Palestina, mientras que Francia lo hará de Siria y Líbano. Es importante señalar que en la misma semana que en Rusia los bolcheviques toman el poder, el Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña firma la llamada Declaración Balfour que anuncia el apoyo al establecimiento en Palestina de un “hogar nacional para el pueblo judío” a la vez que negaba a la población árabe de Palestina designándola como “comunidades no judías existentes en Palestina” que en realidad eran aproximadamente el 90% de la población total. Este es el inicio de la colonización en Palestina, donde el sionismo incentiva a la población judía del este de Europa a emigrar como alternativa a la lucha revolucionaria en colaboración con los distintos gobiernos antisemitas.

Un hito de la resistencia palestina se produce en 1936 cuando se desató una ola de protestas enorme contra la ocupación británica y sionista. Similar a las rebeliones que en las últimas décadas se llamarían “Intifadas” hubo enfrentamientos que desembocaron en una huelga general de seis meses, desobediencia civil, sabotajes, saqueos y ataques a las colonias judías. Para derrotar la lucha revolucionaria Gran Bretaña traslada la mitad de todas sus tropas en el extranjero y desata una feroz represión, junto con la Haganá que era una “milicia de autodefensa” sionista del sindicato Histadrut, base de las futuras Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Además, Histadrut organiza grupos rompehuelgas para reactivar los sectores clave de la economía, como el ferrocarril, los puertos y la industria petrolera (Daher, 2024: 28).

En noviembre de 1947 la ONU en su resolución 181 decide dividir Palestina entre un Estado judío (54% del territorio) y un Estado árabe (46%). Los representantes palestinos rechazan esta resolución, mientras que es apoyada por Estados Unidos y la Unión Soviética. Los dirigentes sionistas aceptaron su partición, pero hacen lo posible por extender su territorio.

En marzo de 1948 empieza el proceso conocido como la Nakba: son emitidas órdenes militares por la Haganá con una descripción detallada de los métodos a utilizar para desalojar por la fuerza a cerca de 800 mil personas, la mitad de la población palestina; intimidación a gran escala, asedio y bombardeo de la aldeas y centros poblacionales; incendio de casas, propiedades y bienes; expulsión; demolición; y, finalmente, siembra de minas entre los escombros para impedir el regreso de cualquiera de los expulsados (Pappe, 2006: 10, 11). La implementación de este plan es un ejemplo clarísimo de limpieza étnica, un crimen contra la humanidad y que la historiografía sionista se ha encargado de ocultar y distorsionar inventando la historia de un traslado voluntario en masa para despejar el camino de los ejércitos árabes empeñados en destruir a Israel (Pappe, 2006: 13). La catástrofe palestina [Nakba] significó, además de la expulsión para la mitad de la población árabe, que Israel conquistó el 78% del territorio de Palestina al momento del armisticio de 1949. A pesar que la ONU reconociera mediante la resolución 194 el derecho al retorno de los refugiados palestinos esta posibilidad no se pudo concretar nunca.

La fuerte derrota, la marginación y pobreza en los campos de refugiados de los países vecinos, son enormes desafíos para el pueblo palestino, que empezará a reorganizarse con acciones de sabotaje y guerrilla en las décadas del 50 y 60', dando un salto de calidad a partir de la fundación de la OLP en 1964. Protagonista a la lucha armada para la destrucción del Estado de Israel y la creación de un Estado palestino desde el Río Jordán hasta el Mar Mediterráneo, en la Carta Nacional de 1967 plantea como objetivo un Estado democrático laico, donde conviven en una Palestina única tanto musulmanes, judíos y cristianos, así como el método de lucha: “un frente nacional que trabaja por la recuperación de Palestina y su liberación mediante la lucha armada (...) único forma de liberar Palestina. Esta es la estrategia global y no se limita a una fase táctica”. Las dos principales organizaciones eran Fatah

y el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) que junto con otros grupos independientes estaban representados en el Consejo Nacional Palestino.

A partir de 1974 la OLP publica un nuevo programa donde establecía la prioridad de la liberación de los territorios ocupados en 1967 por sobre la totalidad de Palestina, lo que significaba en los hechos aceptar el reconocimiento de Israel con la división de Palestina en dos Estados. A lo largo de las siguientes tres décadas se va inclinando la OLP por una solución distinta a la lucha armada, por la vía de la diplomacia en las Asambleas Generales de la ONU, moderando sus objetivos para obtener reconocimiento internacional. Además, distintos acontecimientos a lo largo de estas décadas demuestran que la OLP era una multitud de pequeños grupos, todos con relaciones clientelares con algún Estado árabe (Pappe, 2007: 301-307). Sus principales organizaciones no consideraban a las masas palestinas, las clases trabajadoras de la región y los pueblos oprimidos como fuerzas capaces de conquistar la liberación. Por ello buscan aliarse con los regímenes de las clases dominantes en búsqueda de apoyo militar contra Israel, colaborando y no entrometiéndose en los asuntos internos de aquellos países, aún cuando opriman a sus propias clases populares y los refugiados palestinos (Daher, 2024: 109). Por ejemplo, cuando en setiembre de 1970 el rey Hussein de Transjordania lanza una operación militar que amenaza a los refugiados con un baño de sangre, la OLP no utiliza su influencia para coordinar un levantamiento de los palestinos que eran por entonces el más del 50% del país, sino que negoció el apoyo militar sirio y diplomático egipcio para retirar sus fuerzas hacia el Líbano, dejando lugar a una masacre conocida como el Septiembre Negro. Tanto Siria como Egipto, en 1974 y 1978 respectivamente negociarían el reconocimiento de Israel a cambio de la devolución de territorio arrebatado en 1967, mientras que el Líbano será el escenario de una guerra civil con intromisión tanto de Israel como Siria, quienes forzaron un nuevo exilio de la OLP.

Hacia fines de 1987 se produce la primera Intifada y la fundación de Hamás, organización que proclama como objetivo una vía violenta para la destrucción de Israel y una Palestina única y a la que nos referiremos posteriormente. Mientras que la Intifada fue una explosión de protestas contra la explotación económica, la expropiación de tierras, el acoso diario, los asentamientos judíos y la falta de perspectivas políticas. Cuando estalló el levantamiento contra el gobierno israelí en los territorios ocupados en diciembre de 1987, los protagonistas fueron los cientos de miles de jóvenes refugiados que se encontraban desempleados, las mujeres, las campesinas, las que vivían en barriadas populares que trabajaban en Israel y en Palestina, los agricultores que apedreaban a los soldados, proclamaban la liberación palestina agitando banderas, pintando las paredes, haciendo barricadas de arena y basura.

La OLP confirmará su traición histórica a lo largo de la década del 90' en los llamados Acuerdos de Oslo, donde la Intifada popular es utilizada como moneda de cambio y la OLP se convertirá en la Autoridad Nacional Palestina dedicada a la pacificación del territorio para dar continuidad a las negociaciones. Por su parte, Hamás señala en su Carta Fundacional de 1988 como objetivo que la tierra retorne a las manos de sus legítimos dueños proclamando el establecimiento de un Estado islámico, siendo el nacionalismo palestino parte integrante del credo religioso. Condena las iniciativas de la OLP respecto a los acuerdos de paz y la diplomacia en las conferencias internacionales, así como las negociaciones que reconocían las fronteras de 1967, es decir, al Estado de Israel. "Renunciar a una parte de Palestina es como renunciar a la propia religión". Y proclama que no hay solución al problema palestino salvo la Yihad. "Solo hay un camino de liberación (...) solo la verdadera fe en el islam puede derrotar su fe corrupta, porque la fe solo puede ser vencida con la fe".

En abril de 1993 da inicio a una serie de atentados suicidas ejecutados por la rama militar conocida como Brigadas Izz al Din al Qassam (BIQ). En 1996 Hamás boicotea las elecciones presidenciales donde resulta electo Yasser Arafat. Mientras que en Israel es electo como primer ministro por primera vez Benjamin Netanyahu. Los años posteriores al acuerdo están marcados por la confiscación de tierras, la creación de nuevos asentamientos y la construcción de muros fronterizos. En 1996, impulsada por el gobierno del Likud, la población de colonos judíos en Gaza aumentó un 62% mientras que en Cisjordania fue un 48%. Otro importante apartado de las negociaciones que fue violado por Israel fue 1a del artículo 10 que establecía que habría una vía segura para el movimiento de personas, vehículos y bienes entre Cisjordania y la Franja de Gaza, sin embargo los territorios se dividieron con una serie de carreteras, autopistas, controles en puestos fronterizos donde los ocupantes ejercen el control con brutalidad. Mientras que Cisjordania será fragmentada, Gaza se convertirá en una enorme cárcel abierta.

Ante la impotencia de la autoridad palestina para enfrentar el avance continuo de Israel sobre el territorio, el islamismo político se consolida como una alternativa de lucha, con instituciones educativas, benéficas y religiosas desde las cuales arrebatará la hegemonía política a la OLP. Esto se verá expresado en el inicio de una segunda Intifada entre el 2000 y 2005 que enfrenta las consecuencias de las fallidas negociaciones, la humillación por el avance de colonos israelíes en Cisjordania, la construcción de un muro que se adentra en territorio palestino y las provocaciones en la Mezquita de Al Aqsa, como la visita de Ariel Sharón [ex ministro de Defensa y futuro primer ministro] y el asesinato de siete palestinos al día siguiente en la explanada de las mezquitas. La nueva ola de lucha que se extiende por 5 años tuvo en sus primeros meses el protagonismo de las movilizaciones y enfrentamientos con la policía utilizando piedras y cócteles molotov. A medida que transcurrían los meses se fueron incrementando los atentados suicidas, así como los bombardeos y las incursiones israelíes en los campamentos de refugiados. En 2005 la ANP despliega a la policía palestina para evitar el lanzamiento de cohetes y negocia con Israel una tregua que supone el final de la segunda intifada, tregua no reconocida por Hamás que recogerá el mérito en las siguientes elecciones parlamentarias de 2006. En estas Hamás obtuvo la victoria y Fatah eligió desconocer el resultado, dando inicio a una confrontación armada entre las facciones palestinas que desembocará en el control de Hamás de la Franja de Gaza y la ANP en Cisjordania.

Desde que resultó ganador en las elecciones de enero de 2006 Hamás enfrenta la asfixia financiera internacional, las provocaciones militares de Israel y enfrentamientos con distintas facciones palestinas, como la Autoridad Nacional Palestina que estrecha su vínculo como policía de Israel en Cisjordania y también con grupos como la Yihad Islámica y otros grupos salafistas como ISIS. En junio de 2007 Hamás desbarata un intento de golpe de Estado donde colaboran EE.UU, Israel con algunos elementos de la ANP. En el contexto de la primavera árabe, las guerras en Gaza y en Cisjordania entre las facciones palestinas, también produce diferencias internas en Hamás: tras la caída de Mubarak en febrero de 2011 los Hermanos Musulmanes llegan al poder en Egipto y esto produce un boom en la construcción de túneles y la reconstrucción en la Franja de Gaza, con miles de puestos de trabajo y un fuerte crecimiento de la economía. En 2012 Hamás abandona el “eje de resistencia” sirio - iraní y traslada su sede a Doha, desde la cual Ismail Haniyeh - futuro jefe del buró político desde 2017 hasta 2024, cuando es asesinado por Israel - expresa su apoyo al pueblo sirio y las revueltas árabes. Sin embargo, a partir de la caída de Morsi (HH.MM de Egipto) en 2013, la situación se vuelve más complicada por la destrucción de los túneles fronterizos con Egipto y la crisis económica que desencadena. Arabia Saudita declara a la organización como terrorista, a la vez son reprimidos en Emiratos Árabes Unidos y Qatar.

Mientras ejerce el gobierno Hamás va cambiando poco a poco su estrategia y modera su discurso político, elimina los atentados suicidas y sin ofrecer un reconocimiento explícito a Israel afirma respetar acuerdos de la OLP que

establecían los límites del Estado palestino de acuerdo con los límites de 1967 (Lopez Alonso, 2020 : 60). Este cambio se vera reforzado en el nuevo Documento Político del 2017 donde Hamás define su compromiso con un Estado palestino dentro de las fronteras de junio de 1967, con Jerusalén como capital y el retorno de los refugiados.

Aprovechando la división en el campo palestino, Israel continuó avanzando en la colonización de Cisjordania y realizando una segregación de la población árabe en su propio territorio. También lanzó provocaciones militares contra Hamás esperando provocar una respuesta y desatar una feroz represalia. Por esta época - en el contexto de la derrota en Guerra del Líbano de 2006 - los oficiales israelíes elaboran una estrategia para restaurar la capacidad disuasoria y para ello la respuesta sería desproporcionada, “causando grandes y mucha destrucción (...) castigar con tanta intensidad que los procesos de reconstrucción sean largos y costosos”. Las declaraciones de autoridades militares y políticas constatan la intención de destruir Gaza, el asesinato sistemático de civiles y no solo a Hamás, como por ejemplo el ex vice primer ministro Eli Yishai quien declaró “deberíamos dejar todo a ras de suelo, demoliendo miles de casas, túneles e industrias” (Filkenstein, 2015 : 18-19).

Las principales operaciones fueron realizadas en 2008-2009 (Operación Plomo Fundido), 2012 (Operación Pilar Defensivo), 2014 (Operación Margen Protector), 2018-2019 (en la Gran Marcha del Retorno, iniciada por civiles hasta el muro fronterizo) y 2021, cuando las FDI asaltaron la mezquita de Al-Aqsa, el tercer lugar más sagrado del Islam. En cada uno de estos enfrentamientos cientos y miles de palestinos dieron su vida en bombardeos masivos que afectaron principalmente zonas residenciales densamente pobladas. Si bien la población palestina resiste los ataques hasta la entrada en vigor de un acuerdo de alto al fuego, las condiciones de vida continúan deteriorándose en el territorio y los acuerdos frágiles sin soluciones políticas de fondo terminan quebrándose uno tras otro. El enfoque humanitario y la solución de dos Estados es desbordado constantemente por Israel que prosigue con su genocidio incremental y el avance colonial. Antes del 7 de octubre la vida en Palestina ya era insufrible, con un control israelí de las fronteras, de quienes podían acceder a un trabajo o no, de la energía, las fuentes de agua, los alimentos, sobre los productos básicos en la región más habitada y una de las más pobres del mundo. Hamás (y la resistencia palestina) se vio obligada a elegir entre luchar o morir de hambre.

Operación inundación de Al-Aqsa y el genocidio en Gaza

El 7 de octubre de 2023 las principales organizaciones de la resistencia palestina (Hamás, la Yihad Islámica, el FPLP y el FDLP), realizan un ataque sorpresa y coordinado que es comparado con la ofensiva del Tet de 1968 puesto que se creía inexpugnable la fortaleza de Israel y este ataque demostró que por más tecnología, escudos de misiles, inteligencia y presupuesto militar, la violencia colonial puede ser enfrentada por un pueblo decidido a luchar. Es un grito de protesta lanzado al mundo para poner la cuestión palestina en primer lugar de los titulares, recordar al mundo que en la Franja de Gaza hay un pueblo que enfrenta como David a Goliat en un conflicto asimétrico donde hay distintas claves de análisis.

Enfrentando la narrativa dominante sionista que limita el marco del análisis como si todo hubiera empezado con la acción del 7 de octubre de 2023. Por ello hemos resumido el contexto histórico de la ocupación colonial porque es clave para entender el tipo de conflicto que se libra. Desde una postura moral y ahistórica hay una presión política comunicacional para condenar el atentado terrorista y asesinato de 1139 israelíes, sin mencionar que cientos de ellos eran miembros de las fuerzas armadas y algunos cientos de civiles fueron asesinados por el propio Israel

siguiendo la directiva Hannibal para evitar que sean secuestrados. A esta visión moral se adaptan las organizaciones que niegan las causas profundas de la lucha armada contra la opresión colonialista y desarrollan un discurso que recuerda a la infame teoría de los dos demonios en nuestro país.

Esto se ve también en el debate de la izquierda sobre si era más importante apoyar “sin peros” o delimitarse de la acción realizada por la resistencia palestina. Como vimos, la situación en Palestina era desesperada y la resistencia llevó a cabo una medida política militar que apoyamos en tanto fortaleció la perspectiva de lucha en la región, a la vez que consideramos un error el asesinato y secuestro de civiles, especialmente niños y niñas, puesto que la acción ya hubiera sido un éxito con el ataque a las fuerzas militares. Por su parte, la respuesta desproporcionada y genocida de Israel exige una movilización con todas las fuerzas, más allá de los desacuerdos políticos de fondo con Hamás. Así como no nos hacemos ilusiones con ninguna fuerza burguesa “antiimperialista” ni con la “resistencia islámica”, hay que reconocer que hoy la lucha por la liberación nacional palestina es dirigida por Hamás y la Yihad Islámica, no por comunistas. Estas fuerzas están luchando contra Israel y es nuestro deber participar de esta lucha con todos los medios que tenemos a nuestro alcance. El eje del debate no debería ser cómo “sostener una independencia política y organizativa frente a los métodos de Hamás” porque ni siquiera hay una organización comunista en Palestina. En todo caso el debate es cómo brindar el más amplio apoyo y meterse realmente en la lucha.

Claro está que un abordaje concreto de la situación exige exponer un análisis sobre distintas aristas del conflicto, principalmente porque es necesario establecer cuales son las fuerzas en pugna, principalmente el papel de Hamás y la ANP en Gaza y Cisjordania, la relación de fuerzas internacional, con el llamado “eje de la resistencia” conformado por Irán, Hezbollah, algunos grupos en Irak y los hutíes yemeníes que respondieron con algunos bombardeos en solidaridad con Gaza. Otra arista clave es la movilización multitudinaria de los pueblos en todo el mundo, especialmente en Medio Oriente y el norte de África contra el genocidio, en perspectiva de examinar si es posible otra “primavera árabe”. El caso paradigmático es Yemen donde más de un millón de personas se movilizaron en varias oportunidades con banderas palestinas y apoyando al estratégico bloqueo que los hutíes realizan en el Mar Rojo, siendo esta fuerza política la única que sostuvo el esfuerzo bélico.

También el papel de otros Estados como Sudáfrica, Colombia y Chile en los principales organismos internacionales como la ONU y la Corte Penal Internacional, el impulso de esta campaña legal en estos foros amplifica la denuncia del genocidio, a partir de las imágenes de los bombardeos a hospitales, escuelas y las cifras espantosas de cientos de miles que fueron víctimas del mismo, así como el plan de limpieza étnica que pretenden llevar en la Franja de Gaza. Sin embargo, no debemos hacernos esperanzas que desde estos organismos venga solución alguna, durante 15 meses Estados Unidos bloqueó en el Consejo de Seguridad de la ONU cualquier propuesta de armisticio, continúa el envío de armamento desde Estados Unidos y la mayoría de países en la Unión Europea que retóricamente apoyan la solución de dos Estados pero no hacen nada en concreto más que apoyar con un presupuesto insignificante a la UNRWA.

Un debate importante es el papel que juega la clase obrera en Israel, para examinar las contradicciones y debilidades en el campo sionista: el juicio contra Netanyahu y la búsqueda de impunidad del primer ministro lo llevaron a intervenir contra la Corte Suprema lo que desató grandes movilizaciones durante 2023. Mientras que en 2024 las marchas de protestas fueron para exigir la negociación de un alto al fuego y la liberación de los rehenes israelíes, lo que llevó a una huelga general convocada por la Histadrut en septiembre de 2024. Una primera

consideración es que las movilizaciones eran contra la política guerrerista de Netanyahu porque pone en peligro la vida de los rehenes, sin embargo no se traduce en un apoyo a la lucha del pueblo palestino, que es igualada al terrorismo.

Nuestro partido debe participar y aportar a la movilización global promoviendo acciones en nuestro país, reivindicando el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y a desarrollar la guerra de liberación nacional contra el sionismo y el imperialismo con todos los medios que la resistencia tenga a su disposición. A su vez, como organización revolucionaria, no podemos dejar de señalar también la necesidad de un horizonte socialista para Palestina, porque sabemos que de otro modo todo el inmenso esfuerzo popular puesto en el proceso de liberación nacional va a ser capitalizado por algún sector de la burguesía.

Situación del alto al fuego y las negociaciones

El genocidio del pueblo palestino continua pese al armisticio que rige desde el 19 de enero en la Franja de Gaza. Ese día, según el ministerio de Salud gazatí habían sido asesinados 46.913 y un mes después la cifra ya supera los 48.000, sin considerar que investigaciones señalaron que este número subestima la cantidad total de víctimas en un 70%. Por lo cual, en menos de un año y medio el genocidio se llevo la vida de entre un 2,5 y un 5% de la población, según distintas mediciones. Como señalamos en una nota anterior (aquí) el acuerdo de alto al fuego es muy frágil y es violado continuamente por Israel, que no ha retirado a su ejército del territorio palestino, no ha permitido el ingreso de la ayuda acordada y ha realizado asesinatos de civiles que emigraban hacia el norte.

Esta primera etapa de negociaciones estuvo a punto de colapsar cuando Hamás anunció que no entregaría más rehenes hasta que Israel cumpliera con su parte del acuerdo. Entonces Donald Trump, quien anunció su intención de realizar una limpieza étnica para hacer de Gaza un gran proyecto inmobiliario para hoteles de lujo en la ribera, declaró que si Hamás no entregaba a todos los rehenes se desataría un infierno. Finalmente continuaron realizando la entrega mutua de prisioneros, mientras que la segunda etapa de las negociaciones continúa estancada por la voluntad de Israel de pasar a una nueva ofensiva.

Como se ha visto, los puntos de conflictos son históricos y arrastran una falta de resolución desde las negociaciones de Oslo, ahora bajo una nueva forma. Israel niega la posibilidad de la construcción de un gobierno palestino con la participación de Hamás (así como en los 80' lo hacía con la OLP) las cuestiones de los refugiados, los asentamientos, las fronteras, todo lo que hace a la existencia real de un Estado palestino. Israel fija sus condiciones unilateralmente, realiza provocaciones y mantiene el cerco humanitario. Para enfrentar la presión diplomática, Israel es especialista en sabotear los acuerdos con operaciones militares desproporcionadas, como está haciendo ahora mismo en Cisjordania. Además, hay que considerar que el ejército israelí estaba saturado por 15 meses de esfuerzo bélico continuo en varios frentes y se observaban síntomas de fatiga y estrés pos traumático, con numerosos casos de suicidios y una baja sensible en la estadísticas de reclutamiento de nuevos reservistas.

Mientras que Hamás pretende ser parte del próximo gobierno, Al Fatah también busca ejercer la dirección del mismo. Sin embargo, tal como vemos en Cisjordania, la Autoridad Nacional Palestina ha jugado un rol de gobierno títere del sionismo, ejerciendo el rol de policía para asegurar el orden colonial. Comprobada la ineficacia de este

“gobierno palestino” para contener la lucha, Israel paso a la ofensiva para administrar por sí mismo la seguridad en Cisjordania con la Operación Muro de Hierro. Como afirma Finkelstein, de forma abrumadoramente mayoritaria es Israel quien vuelve a matar tras los armisticios. Dado que en Gaza no hay posibilidad de un gobierno títere de la ANP debido al fuerte control que continúa ejerciendo Hamás del territorio, Israel muy probablemente viole el alto al fuego y buscará asumir el rol de gobierno con una solución militar en línea con los planes de Trump.

5. Rusia-Ucrania.

El 24 de febrero de 2022, Rusia iniciaba la invasión y la guerra contra Ucrania, una guerra imperialista en Europa no se veía hace mucho tiempo.

No se puede entender el territorio en disputa, sin tener en cuenta, que tanto Rusia como Ucrania fueron ex - repúblicas soviéticas y que por lo tanto los territorios luego de la disolución de ésta fueron asediados y/o coptados por la OTAN.

Putin lanzó la ofensiva justificándola con razones de seguridad nacional, la de desnazificar Ucrania y con esto desmilitarizarla. Pero en el fondo Rusia quiso evitar el acercamiento de los países de la OTAN y occidentales. La ofensiva se da cuando Zelenski negociaba con la OTAN las condiciones para entrar.

El conflicto en desarrollo se enmarca en la guerra comercial/economica que China inicio en su intento de despojar de la hegemonía imperialista a Estados Unidos.

No se pueden entender el territorio en disputa sin tener en cuenta en que tanto, Rusia como Ucrania fueron ex republicas soviéticas, y que por lo tanto los territorios luego de la disolución de esta fueron asediados y cooptados por la OTAN. Este seria el caso de Ucrania, que luego de tener una orientación política en donde negociaba con Moscú y tenía una relación más o menos estable, paso a tener una orientación fuertemente influenciada por la OTAN Y los Estados Unidos, más pro-unioneuropea y más anti-rusa. Para tener más claro como se desarrollaron los sucesos y este viraje que comienza en 2013, es necesario esta linea de tiempo que salio en nuestra primera nota sobre el conflicto.

CRONOLOGIA DEL CONFLICTO [1]

Noviembre de 2013. El presidente de Ucrania, el prorruso Victor Yanukóvich, suspende la firma de un acuerdo de asociación con la Unión Europea, prevista el 29 de noviembre, a causa de las presiones de Rusia, que le ofrece además importantes contrapartidas económicas por ello, como la reducción del precio de gas. Este anuncio cataliza el descontento de la población, sobre todo en el oeste del país. El 24 de noviembre, decenas de miles de ucranianos se manifestaron contra el Gobierno en la plaza de la Independencia (Maidán) de Kiev.

Febrero 2014. Las fuerzas de seguridad ucranianas matan a al menos 100 personas en las protestas. La indignación popular y la brutal represión fuerzan la huida de Yanukóvich. Mientras, en Simferópol, la capital de la península ucrania de Crimea, militantes prorrusos se enfrentan a nacionalistas ucranianos.

Marzo 2014. Se celebra un referéndum en Crimea en el que —en medio de acusaciones de fraude— vence la anexión a Rusia por más del 97% de los votos. Dos días después, Putin firma la incorporación de la península ucrania a su territorio, que la comunidad internacional no reconoce. La OTAN congela su colaboración con Moscú, y EEUU y la Unión Europea le imponen sanciones.

Abril-Mayo de 2014. Los acontecimientos de Crimea se reproducen en la región ucraniana del Donbás. En mayo, grupos separatistas de Donetsk y Lugansk autoproclaman sendas “repúblicas populares” y reclaman integrarse a Rusia. El este de Ucrania se convierte así en el escenario de la última guerra de Europa entre los separatistas prorrusos, con apoyo político y militar de Moscú, y el Ejército ucraniano.

Junio de 2014. El empresario millonario Petro Poroshenko es elegido presidente. Pese a su orientación pro Unión Europea, Poroshenko no renunció a disminuir el conflicto con los separatistas del este, ni a cortar relaciones comerciales con Moscú. Sin embargo, su mandato estuvo atravesado por escándalos de corrupción y una crisis económica que le valieron una fuerte caída de su imagen, cuestión que no pudo revertir a pesar de su retórica “anti comunista” (impulsó ordenanzas para retirar monumentos y nombres de calles que hiciesen referencia al período soviético).

Septiembre de 2015. Ucrania, Rusia y representantes separatistas de Donetsk y Lugansk firman en Minsk un acuerdo para poner fin a la guerra bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Entra en vigor un alto el fuego que dura una semana.

Abril de 2019. Es elegido presidente el ex actor Volodímir Zelenski, quien había protagonizado una serie de comedia transmitida por Netflix y carecía de experiencia política. Pese a haberse impuesto al ex mandatario, Zelenski es la continuidad de un régimen favorable a la UE, aunque el hecho de no provenir del mundo de la política y un partido joven, pudo posicionarse como la figura de la renovación. De este modo logró capitalizar el descontento electoral, no solo frente a la guerra con el este sino a la corrupción precedente. El nuevo ejecutivo ucraniano se transformó en el objetivo central de las críticas de Putin, quien lo acusa de fomentar posiciones neonazis, aunque los orígenes judíos y ruso parlantes por parte de madre de Zelenski, dejan al desnudo las maniobras oportunistas del Kremlin.

Abril de 2021. Rusia comienza a trasladar tropas a sus fronteras con Ucrania y a la península de Crimea. El 13 de abril, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, definió el despliegue como “la mayor acumulación de tropas rusas desde la anexión de Crimea”.

Diciembre de 2021. Estados Unidos cree que Moscú prepara una invasión de Ucrania “a principios de 2022”, de acuerdo con The Washington Post. Según EE UU, el despliegue de Rusia en las fronteras con ese país puede llegar a 175.000 soldados.

Enero de 2022. EE UU alerta de que Rusia planea “un ataque de falsa bandera”: un sabotaje contra sus fuerzas en el este de Ucrania para atribuírselo a Kiev y justificar una invasión. La madrugada anterior, un ciberataque masivo inutilizó durante horas el sistema informático del Gobierno ucranio.

Rusia envía tropas a Bielorrusia para unas maniobras conjuntas cerca de las fronteras ucranianas. Entretanto, el secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, inicia una nueva ronda de reuniones que culminaron con un encuentro con el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov.

El Departamento de Estado de Estados Unidos ordena a los familiares de los diplomáticos de su embajada en Kiev que abandonen el país, ante la amenaza de una invasión de Rusia. También autoriza a los trabajadores no esenciales a salir. También pide al resto de sus conciudadanos que consideren “la oportunidad de salir de Ucrania empleando vuelos comerciales u otros medios privados”, dado que la embajada no estará en condiciones de prestarles ayuda en el caso de un ataque.

Joe Biden afirma que “enviaré tropas al este de Europa y los países de la OTAN a corto plazo. No demasiadas”. El Pentágono cifra los efectivos en 8.500 soldados, que se encuentran en “alerta máxima” para desplazarse en caso de necesidad.

15 de Febrero de 2022. El Parlamento de Rusia aprueba una resolución que insta al presidente Vladímir Putin a que reconozca la independencia de las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk, autoproclamadas repúblicas en 2014. La decisión de la Duma estatal (la Cámara baja rusa) del “envío inmediato” a Putin de la iniciativa no es vinculante, sólo el jefe del Kremlin puede dictar que Rusia reconozca la independencia de los territorios

17 de Febrero de 2022. El Gobierno ucranio y los separatistas prorrusos respaldados por Moscú intercambian acusaciones de ataques a lo largo de la línea del frente en el Donbás. Así, proyectiles de artillería alcanzaron una guardería en la ciudad de Stanytsia Luganska, en la parte de la región de Lugansk controlada por el Gobierno de Kiev. Hirieron a tres civiles, según el Ejército ucranio, que informó de otros 47 ataques en una veintena de puntos a lo largo de la zona de conflicto y en los que dos personas más sufrieron lesiones. A su vez, líderes de las regiones secesionistas de Donetsk y Lugansk denunciaron ataques de las fuerzas ucranianas.

21 de febrero de 2022. Putin firma el reconocimiento de las regiones prorrusas ucranianas de Donetsk y Lugansk y ordena el envío de tropas rusas a la zona. La reacción de Occidente no se hace esperar. La UE condena en bloque el movimiento y anuncia la puesta en marcha el mecanismo para activar contundentes sanciones a Rusia. EEUU realiza un movimiento similar. El anuncio de Putin recrudece el conflicto en Ucrania y eleva la tensión con Occidente, que ya estaba en un punto álgido. Putin, que había defendido fervientemente los acuerdos de paz para el Donbás, dinamita con esta firma parte de la acción diplomática

22 de Febrero de 2022. Alemania suspende la certificación del polémico gasoducto “Nord Stream 2” tras el anuncio del reconocimiento por parte de Moscú de las regiones separatistas de Ucrania. Berlín anunció que paralizará la aprobación de la infraestructura, controlada por el gigante gasista ruso Gazprom.

24 de Febrero de 2022. Pocos minutos antes de las seis de la mañana, el líder ruso anuncia una “operación militar especial” en el Donbás. Minutos después del discurso, se registraron grandes explosiones en varios puntos del este de Ucrania, desde Sloviansk y Kramatorsk a Járkov, a 30 kilómetros de la frontera rusa; incluso en Kiev, la capital. Rusia inicia su ataque contra Ucrania. Moscú defiende que es una operación para “desmilitarizar” el país vecino, pero no pretende la ocupación.

Se confirmaron al menos 137 fallecimientos en el primer día de ofensiva rusa, las fuerzas rusas toman el control de Chernóbil y se acercan a Kiev.

25 de Febrero de 2022. Producto de las acciones beligerantes se desploma la bolsa rusa y las acciones de Gazprom caen casi un 30%. EEUU, Inglaterra, Japón, Canadá, Australia y la UE anunciaron un duro paquete de medidas sancionatorias hacia Rusia. La principal acción en este sentido podría ser la desconexión de bancos rusos del sistema SWIFT que permite los movimientos financieros del comercio exterior. Por su parte, China avala las posiciones diplomáticas de Rusia sobre Ucrania.

El aumento del presupuesto militar en Europa, la inoperancia de la OTAN.

Desde el inicio de la guerra en Ucrania, los presupuestos militares de Europa occidental y central aumentaron bestialmente.

Desde 2022 a 2023 toda Europa aumentó un 16% su gasto militar, para llegar a mediados de 2024 a un gasto militar mayor al del final de la guerra fría [1].

Estos escenarios de rearme significan, y significaron en la historia, una posibilidad de conflicto militar real en escala regional.

En este sentido, el presidente electo de los Estados Unidos, Donal Trump, plantea la necesidad de duplicar el gasto de defensa de la OTAN, lo cual va muy en contra mano de su propuesta electoral de terminar con la guerra en Ucrania. Trump le pide a Europa destinar hasta el 5 % del PBI [2] en gasto militar, lo cual para la Europa de hoy es

imposible. Por ejemplo, Italia destinará este año el 1,57% [2] de su PBI en defensa, mientras que el que Estados Unidos destinó el año que pasó un 3,4 [2] de su PBI.

La necesidad de un rearme pesado por parte de la OTAN encabezada por Estados Unidos nace de un claro deterioro de la OTAN a lo largo de los años.

Esto a su vez genera cierto recelo en los gigantes europeos como Alemania, Inglaterra y Francia, que ven la luz de los hornos como Europa queda relegada a las decisiones del imperialismo estadounidense. Esto se puede ver en las últimas negociaciones sobre Ucrania en donde Rusia se sentó directamente con Estados Unidos a negociar las condiciones de Paz en Ucrania sin Ucrania.

Tres importantes certezas se desprenden de estas decisiones.

La primera es que el rearme en Europa está hecho, la guerra le dio un sacudón de realidad a los grandes Europeos, la guerra ya no es cosa del pasado, si no que es una posibilidad real que empieza a estar en los cálculos.

La segunda es que las condiciones que Europa quiere no importan, el imperialismo estadounidense es el que manda y en guerra comercial contra China maniobrará como más le convenga.

La tercera es que Estados Unidos ve la necesidad estratégica de terminar el conflicto con Rusia ahora mismo, lo cual no significa que renuncia al belicismo, de hecho su retórica está más belicista que nunca, pero entiende que en guerra comercial con China le conviene tácticamente calmar las aguas, por ahora, con el Kremlin.

La inoperancia de la OTAN.

El rápido avance de Rusia sobre el teatro de operaciones en Ucrania muestra la fragilidad que tienen los países que esta la componen y más aun, la fragilidad de sus partes Europeas para defendender a la Europa misma. La OTAN, en los hechos esta perdiendo la guerra con Ucrania, es incapaz de sostener una guerra a gran escala sin el apoyo incondicional de Estados Unidos. Las fronteras Ucranianas no volverán a ser las mismas de siempre, el territorio ganado por Rusia no volverá atrás y esta paz que se asoma parece una paz de receso, Ucrania no tiene la capacidad a pesar de todo el apoyo de occidente y la OTAN de ganar la guerra y expulsar a Rusia de su territorio.

El problema principal que tiene la OTAN es que ya desde hace tiempo funciona solo como aparato burocrático que sostiene Estados Unidos para dirigir las aguas en Europa. Es decir, cuando la Estados Unidos cambia su política, la OTAN la sigue.

Pero en las últimas negociaciones la OTAN y Europa quedaron totalmente desdibujadas. Estados Unidos se sentó a negociar las condiciones de paz directamente con Rusia en la cumbre realizada en Arabia Saudita.

La negociación Zelensky-Trump-Putin, una paz imperialista.

La nueva administración de los Estados Unidos liderada por Trump estuvo pregonando en toda su campaña el fin de la guerra en Ucrania de la cual Estados Unidos es el gran sosten por el gran gasto militar y financiero que esta haciendo en ella.

La administración de Trump se reunió directamente con Rusia para llegar a un acuerdo, lo que generó un gran malestar en toda la comunidad Europea y mucho más en Zelenski.

De esto se desprenden declaraciones de él en donde dice que "se deben crear las fuerzas armadas de Europa"³.

Trump entiende que la guerra tiene que terminar, esto es parte de una estrategia general en la guerra comercial con china, pero todo tiene un precio y Ucrania lo tiene que pagar.

Ucrania tiene cerca del 5% de reservas en los que se llaman tierras raras[3], en donde se encuentran el litio y titanio. Se estima que la cantidad de toneladas de minerales puede llegar a un peso de 2,6 billones de toneladas y un precio de 11,5 billones de dolares[4]. Estados Unidos le ofreció a Ucrania quedarse con el 50% de estas tierras a cambio de inversión, Ucrania exige condiciones de seguridad frente a Rusia para firmar el trato, a lo cual el país del norte no tiene muchas ganas de cumplirle. Para ampliar un poco más sobre la importancia de los recursos que yacen en tierra ucraniana resta decir que;

"Hay 9 millones de toneladas de reservas probadas de grafito, que se utiliza para fabricar baterías para vehículos eléctricos.

Un tercio de todos los yacimientos europeos de litio, componente clave de las baterías actuales.

Antes de que comenzara la invasión rusa a gran escala hace tres años, Ucrania también representaba el 7% de la producción mundial de titanio, utilizado para todo tipo de construcciones, desde aviones hasta centrales eléctricas."[5]

A pesar de esto, los territorios ocupados por Rusia contaban con grandes cantidades de minerales. El ministerio de Economía de Ucrania, estima que hoy en día quedan recursos por valor de [US\$350.000 millones][5] en los territorios ocupados.

6. África antiimperialista.

Sahel: ¿Crisis de la dominación colonial o una nueva disputa imperialista?

El Sahel es una región africana que abarca Mali, Burkina Faso, Níger, Chad, Mauritania y Senegal, toda una franja de territorio que se ubica entre el desierto del Sahara (norte) y las sabanas del centro-sur. Desde hace unos años esta región enfrenta una coyuntura crítica marcada por importantes cambios políticos. Este análisis aborda los recientes golpes de Estado en el Sahel, el resurgimiento de movimientos anticoloniales y la situación en relación a la intervención imperialista o relaciones neocoloniales de potencias como Francia, Rusia y China.

La tesis que atraviesa este apartado sostiene que los recientes golpes de estado en Mali, Burkina Faso y Níger que impusieron gobiernos de base militar con orientación nacionalista burguesa, anti colonial y anti yihadista, son la expresión:

- **del agotamiento de la política imperialista francesa y occidental en la región, el descrédito francés tras décadas de presencia solo trajo expoliación de riquezas, gran pobreza y una creciente pauperización de la vida;**
- **que el descontento con las condiciones de vida impuestas por el imperialismo en la región es muy grande, amplios sectores de la población están dispuestos a movilizarse contra la injerencia francesa y apoyar activamente a los nuevos gobiernos;**
- **de la ausencia de proyecto propio por parte de la clase obrera y el campesinado que tome el poder con un programa anti imperialista y por el socialismo, esto explica en parte la base social de los gobiernos militares y líderes cartismáticos;**

- **de la importancia estratégica que tiene los recursos naturales presentes en el Sahel (uranio, oro, etc.) para el desarrollo capitalista de las potencias, por lo que la zona es y será objeto de disputas interimperialistas;**
- **del descreimiento en las instituciones democráticas occidentales por parte de las masas como capaces de traer orden y prosperidad, al contrario, se las ve como causantes de la miseria.**

Hay dos características centrales del capitalismo de esta región:

18. **Explotación de recursos naturales:** Países como Níger, con sus ricos yacimientos de uranio, se encuentran subordinados a las necesidades de las economías centrales, especialmente Francia. La extracción de recursos no genera un desarrollo sostenible local, sino que perpetúa el empobrecimiento y la dependencia.
19. **Estructuras económicas postcoloniales:** La dependencia de las exportaciones de materias primas y la falta de industrialización son herencias directas del colonialismo y de políticas neoliberales impuestas por instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial.

Cambios políticos en el Sahel

En los últimos años, tres países del Sahel –Mali, Burkina Faso y Níger– han experimentado golpes de Estado que han sustituido gobiernos democráticos por juntas militares:

- **Mali:** En 2020 y 2021, el país vivió dos golpes consecutivos, llevando al poder a Assimi Goïta. Su gobierno ha adoptado posturas populares, nacionalistas y antioccidentales.
- **Burkina Faso:** Dos golpes en 2022 dieron lugar a la llegada de Ibrahim Traoré, quien prioriza una agenda de seguridad frente a la amenaza yihadista, con un discurso fuertemente antiimperialista.
- **Níger:** En julio de 2023, una junta militar encabezada por Abdourahamane Tchiani derrocó al presidente Mohamed Bazoum.

Estas transiciones reflejan un desencanto generalizado con los sistemas democráticos, acusados de ineficiencia, corrupción y falta de capacidad para abordar problemas estructurales como el terrorismo y la pobreza. Estos golpes de Estado y el rechazo a las democracias liberales pueden interpretarse como un síntoma de la crisis de la hegemonía occidental europea en la región.

Frente al avance de esta oleada de golpes de estado nacionalistas, la Comunidad de Estados de África Occidental (CEDEAO), creada en 1975, de influencia occidental y de la que estos tres países participaban, respondió con una serie de sanciones económicas, suspensión de la membresía de dichas naciones en la organización, e incluso con la amenaza de una intervención militar en Níger. Esto desencadenó el anuncio por parte de estos tres países de su salida del organismo y la creación, en septiembre de 2023, de la **Alianza de Estados del Sahel (AES)**, una agrupación de defensa mutua, abierta a la inclusión de nuevos miembros. Bien puede ser esta la oportunidad de un nuevo bloque histórico basado en la soberanía política y económica, es decir la ruptura de los lazos neocoloniales y el avance de una perspectiva desarrollista, aunque no esté planteado un horizonte socialista. Este movimiento contrahegemónico se nutre de discursos anticoloniales, rechaza las instituciones internacionales dominadas por Occidente y explora alianzas alternativas con potencias como Rusia y China.

Las juntas militares de estos tres países, aunque comparten un discurso anticolonial, presentan matices en sus posiciones políticas.

Rechazo al neocolonialismo:

Estos líderes culpan a Francia de perpetuar la pobreza y la inseguridad en la región, utilizando su presencia militar y el franco CFA (moneda que se imprime en Francia pero es la que se usa en varios países de la región) como instrumentos de dominación.

Han impulsado la expulsión de tropas francesas y cerrado bases militares, optando por nuevas alianzas (como con Rusia). Incluso han avanzado en nacionalizar recursos.

Crítica a las democracias liberales:

Denuncian las democracias respaldadas por Occidente como sistemas corruptos y funcionales a las élites locales aliadas con intereses extranjeros.

En su lugar, proponen modelos de "transición militar" como etapas previas a la construcción de regímenes soberanos.

Apelación al soberanismo africano:

Los líderes presentan sus golpes como parte de un movimiento panafricano, llamando a la cooperación entre Estados del Sahel para construir alternativas independientes al modelo occidental.

Principales actores y sus posiciones

Assimi Goïta (Mali):

- **Discurso:** Reivindica la soberanía de Mali, alejándose de Francia y fortaleciendo vínculos con Rusia (incluyendo el despliegue del Grupo Wagner).
- **Política interna:** Ha prometido elecciones, pero mantiene un régimen militar con restricciones a la oposición. Busca centralizar el poder y enfrentar el yihadismo con una estrategia militar directa.

Ibrahim Traoré (Burkina Faso):

- **Discurso:** Aboga por una ruptura total con las potencias coloniales y un modelo de gobernanza adaptado a las necesidades locales.
- **Política interna:** Centrado en combatir el yihadismo, utiliza un enfoque de movilización popular, incluyendo la formación de milicias civiles. Avanzó en la nacionalización de la producción azucarera.
- **Inspiración ideológica:** Traoré evoca la figura de Thomas Sankara(1), aunque su modelo carece aún de un proyecto económico claro.

Abdourahamane Tchiani (Níger):

- **Discurso:** Combina retórica anticolonial con un énfasis en la seguridad, justificando el golpe como una respuesta a la injerencia extranjera.
- **Política interna:** Mantiene alianzas estratégicas con Rusia y apela al apoyo popular, aunque enfrenta divisiones internas dentro del ejército. Terminó el contrato de la empresa francesa que monopolizaba el acceso al agua potable y restringió las exportaciones de uranio a ese país.

Más allá de estas posiciones anticoloniales, estos movimientos no tienen por el momento un programa integral que les plantee una superación de las contradicciones estructurales que las relaciones capitalistas de producción

sometieron durante tanto tiempo a la región. A su vez, las alianzas con China y Rusia los ponen ante el peligro de repetir nuevas relaciones neocoloniales, contradiciendo sus discursos soberanistas. Y por otro lado, si bien los golpes han sido bien recibidos por sectores de la población, está por verse su capacidad para satisfacer las demandas populares centrales como empleo, seguridad, servicios básicos, etc., lo que determinará su legitimidad a largo plazo.

La intervención yihadista en el Sahel

En los últimos años se ha desarrollado un aumento de los ataques de grupos yihadistas (movimientos islámicos extremistas que interpretan de manera radical el concepto islámico de *yihad* -lucha, esfuerzo- justificando el uso de la violencia para establecer regímenes teocráticos basados en su interpretación estricta de la ley islámica). El yihadismo en el Sahel juega un papel central en la dinámica política, social y económica de la región. Su expansión se debe a una combinación de factores estructurales, como la pobreza, el abandono estatal y el legado colonial, que han creado un vacío de poder (por la debilidad estatal, la corrupción o ambas) aprovechado por estos grupos. Muchas comunidades ven en los yihadistas como una alternativa a los Estados, que son percibidos como represivos y serviles a intereses extranjeros, aunque esto no implica necesariamente apoyo ideológico. Algunos grupos han implementado sistemas de justicia paralelos y formas rudimentarias de gobernanza, ganándose cierto grado de legitimidad en zonas abandonadas por el Estado. A su vez las vastas zonas desérticas son geografías favorables para el establecimiento de estos grupos, financiados por diversas actividades ilegales, como tráfico de armas o trata de personas.

La inseguridad ha provocado desplazamientos masivos, crisis alimentarias y la erosión de las instituciones estatales. Burkina Faso y Mali son los más afectados, con vastas áreas fuera del control gubernamental.

Principales grupos yihadistas

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI):

Activo desde principios de la década del 2000, AQMI se ha expandido hacia Mali, Níger y Burkina Faso, estableciendo alianzas con milicias locales.

Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS):

Escisión del AQMI, este grupo opera principalmente en Mali y Burkina Faso, disputando territorios y recursos con otros actores.

Alianza de grupos locales:

En Mali, grupos como Ansar Dine han establecido control territorial y aplicado interpretaciones extremas de la ley islámica, atrayendo a combatientes locales insatisfechos con los gobiernos.

La disputa interimperialista

Francia: Retiro e impopularidad

Francia, histórica potencia colonial en la región, ha visto su influencia menguar. La Operación Barkhane, desplegada para combatir el terrorismo, terminó en 2022 tras tensiones con los gobiernos de Mali y Burkina Faso. Los discursos anticoloniales, avivados por las juntas militares, han generado un rechazo social hacia Francia.

- **Explotación de recursos:** Empresas francesas, como las involucradas en la extracción de uranio en Níger, son vistas como instrumentos de saqueo de recursos, mientras las poblaciones locales permanecen en la pobreza.
- **El franco CFA:** Una moneda que somete las economías del Sahel al control del Tesoro francés.
- **Injerencia política:** Francia es acusada de respaldar gobiernos "títeres" que priorizan los intereses extranjeros sobre las necesidades locales.
- **Fracasos militares:** La Operación Barkhane, destinada a combatir el terrorismo, no solo fracasó en estabilizar la región, sino que generó resentimiento debido a abusos y la percepción de que los intereses franceses estaban por encima de la seguridad local.

Este rechazo culminó en decisiones drásticas, como la expulsión de tropas francesas de Mali y Burkina Faso, y la ruptura de acuerdos de cooperación militar con Níger. Estos cambios son un desafío directo al poder neocolonial.

Rusia: Expansión e influencia

Rusia ha aprovechado el vacío dejado por Francia para aumentar su presencia mediante la cooperación militar y el apoyo a los gobiernos militares. El Grupo Wagner, una organización paramilitar rusa, opera en Mali y posiblemente en otros países, ofreciendo apoyo logístico y de seguridad a cambio de recursos naturales.

Para las naciones de la región, Rusia representa:

- Una alternativa a Occidente, libre de las condiciones políticas y económicas impuestas por países como Francia.
- Un socio que respalda la soberanía nacional y no interfiere en asuntos internos.

China: Desarrollo e inversión

China adopta un enfoque diferente, priorizando proyectos de infraestructura y comercio. A través de su iniciativa de la Ruta de la seda, ha financiado carreteras, puentes y redes eléctricas, ganándose aliados clave en Senegal y Mauritania. Aun que sus inversiones en la región han aumentado como las de ninguna otra nación en lo que va del siglo, su enfoque económico podría estar limitado por la creciente inestabilidad política y militar.

Resistencia y lucha de clases

La composición de la clase obrera y campesina en el Sahel (cerca de 400 millones de personas) está profundamente influenciada por las condiciones económicas, sociales y políticas de la región, así como por su inserción en el capitalismo global. Estas clases se enfrentan a una economía marcada por la agricultura de subsistencia, la extracción de recursos naturales y un sector informal muy grande.

La pobreza estructural en el Sahel es una consecuencia directa de siglos de explotación colonial y de políticas económicas neoliberales que priorizaron los intereses extranjeros:

- La extracción de recursos naturales ha enriquecido a las élites locales y extranjeras, mientras las comunidades rurales carecen de servicios básicos.

- La imposición de programas de ajuste estructural por parte de instituciones como el FMI y el Banco Mundial, bajo la influencia de Francia, debilitó las capacidades estatales y exacerbó la desigualdad.

1. Campesinado

La mayoría de la población del Sahel está formada por campesinos que dependen de la agricultura y la ganadería de subsistencia. Cultivan principalmente para consumo propio, con cultivos básicos como mijo, sorgo, maíz y arroz. La ganadería (principalmente bovina, ovina y caprina) juega un papel importante, especialmente entre los pueblos nómadas como los tuareg y fulani.

El campesinado del Sahel enfrenta tres problemas principales:

Climáticos: La desertificación, el cambio climático y las sequías recurrentes limitan la productividad.

Falta de acceso a tecnología y créditos: Las comunidades rurales carecen de herramientas modernas, fertilizantes y financiamiento adecuado.

Mercados globales: Los productos agrícolas locales a menudo se ven desplazados por importaciones baratas, lo que perpetúa la pobreza rural.

Desplazamientos y crisis humanitarias: Los conflictos armados, la acción de grupos extremistas armados y los desplazamientos forzados afectan a millones de personas hacia áreas urbanas o campamentos de refugiados.

2. Clase obrera

La clase obrera en el Sahel es más reducida y diversa, debido al bajo nivel de industrialización. La mayor parte de estos se dividen, por un lado, entre la actividad minera (Níger: uranio extraído por empresas extranjeras, ubica a este país en uno de los principales productores de este mineral; Mali: oro, en su mayoría artesanal y en condiciones precarias; Burkina Faso: oro y pequeñas explotaciones agrícolas comerciales). Las condiciones laborales en estos sectores son extremadamente precarias, con bajos salarios, falta de derechos laborales y escasa protección social. Y, por otro lado, trabajadores informales, como vendedores ambulantes, construcción, transporte y servicios. Este sector es clave en las ciudades del Sahel, como Bamako, Niamey y Uagadugú.

En áreas urbanas, hay un pequeño sector de la clase vinculada al empleo estatal (educación, salud, administración), aunque estos trabajadores suelen enfrentarse a retrasos en el pago de salarios y malas condiciones laborales.

Un segmento significativo de la población en el Sahel no encaja fácilmente en las categorías tradicionales de obreros o campesinos: se trata de desplazados por la conflictividad de la región y el cambio climático que fuerza migraciones internas (unos 3 millones de personas aprox.). Muchos de ellos terminan en empleos informales o como jornaleros agrícolas.

El capitalismo dependiente de estas regiones presenta dificultades objetivas con impacto en la subjetividad de las masas que retrasan el desarrollo de la conciencia de clase.

- La concentración de recursos en las ciudades genera tensiones con las zonas rurales desatendidas.
- Las divisiones étnicas, exacerbadas por el colonialismo, dificultan la construcción de una conciencia de clase unificada.
- La extracción de recursos y la dependencia económica crean una "proletarización parcial", donde los campesinos y trabajadores oscilan entre el empleo formal, el informal y la subsistencia.

Su fragmentación entre el campo y la ciudad, el sector formal e informal dificulta la articulación política. El campesinado ha estado fragmentado por razones étnicas, lingüísticas y geográficas, lo que dificulta la formación de movimientos unificados. Sin embargo, existen redes de cooperación rural y sindicatos agrícolas en algunos países, como la Federación Nacional de Agricultores en Mali. Lxs trabajadorxs por su parte, cuentan con sindicatos como la *Confédération Nationale des Travailleurs du Burkina* que han tenido un papel activo en movilizaciones. Tanto el campesinado como la clase obrera participan en movimientos anticoloniales y en apoyos a los gobiernos militares que promueven discursos de defensa de la soberanía.

(1) Thomas Sankara (1949-1987) fue un revolucionario, militar y político de Burkina Faso que marcó un hito en la historia de África por su visión panafricanista, anticolonialista y socialista. Como presidente de Burkina Faso (1983-1987), lideró una transformación radical en donde expropió tierras de grandes propietarios y las distribuyó entre campesinos; impulsó programas masivos de educación y vacunación que redujeron drásticamente la mortalidad infantil; promovió el acceso de las mujeres a la educación, prohibió la mutilación genital femenina y combatió el matrimonio forzado; nacionalizó recursos estratégicos y redujo los privilegios de las élites; criticó abiertamente la explotación neocolonial, especialmente la influencia francesa, y promovió la unidad africana como herramienta de emancipación.

En octubre de 1987, fue derrocado y asesinado en un golpe de Estado liderado por su antiguo aliado, Blaise Compaoré, quien se alineó con Francia y dismanteló las reformas de Sankara. Es recordado como un símbolo de la resistencia anticolonial y la lucha por la justicia social en África.

7. La región: ¿el patio trasero de quién?

Bolivia

El gobierno de Luis Arce atraviesa su último año de mandato, y luego de encarcelar a las cabezas del golpe de Estado contra Evo Morales, en una crisis política e institucional por las internas en el MAS que son cada vez más feroces y que paralizan la gestión de un gobierno que ya viene con inconvenientes económicos y financieros.

En lo económico, los años de bonanza del gas han quedado en el pasado. Hoy el país debe importar energía de Argentina, Rusia y Brasil, con faltantes de combustible. Para peor, cuentan con un subsidio que en caso de eliminarlos, cómo hace tiempo quieren hacerlo, si iría de forma directa a un conflicto social. La inflación anual en noviembre fue la más alta desde el primer gobierno de Evo Morales y la escasez de dólares llevo al paralelo casi un 50% por encima. El gobierno intentó mostrar gestos de firmeza confiscando el arroz a un productor de la zona de Santa Cruz acusándolo de retención de alimentos y prohibiendo la exportación de aceite comestible, encendiendo las alarmas de empresarios y golpeando una región hostil como es Santa Cruz para el gobierno. Algunos proyectos con Brasil pueden traer algo de alivio (ruta transoceanica), ahora q el país es miembro pleno del Mercosur. Pero en lo inmediato, son solo anuncios.

En lo político, la pelea con Evo Morales es central y crece a medida que se acerca la fecha para presentar listas a presidente (marzo para agosto). Hasta ahora no hay candidato que represente a la “derecha”, sin embargo crece la influencia de grupos fascistas como la **Unión juvenil Cruceñista** o la **Resistencia Juvenil Cochala**. La **UJC** fue fundada en la década del 30, inspirada en el falangismo español para encargarse de la lucha callejera y del adoctrinamiento popular. En 1971 la UJC participó en el golpe de Estado de Hugo Banzer y su fundador (Valverde Barbary) fue nombrado ministro de Salud. La **RJC** es de creación reciente y acaban de ser sentenciados cinco integrantes con penas que van desde los 2 hasta los 8 años de cárcel por los hechos sucedidos en noviembre de 2019. Reaparecen con los bloqueos que los evistas llevaron adelante los últimos meses para evitar el juicio a Evo Morales.

Mientras tanto, Arce se muestra al lado de la COB participando junto al Ministro de Finanzas en el plenario ampliado que tiene como objetivo escribir las nuevas Tesis. Las nuevas tesis son la construcción de orientaciones políticas para el nuevo periodo que proponen la profundización de las tesis votadas en 2018: industrialización bajo el marco del modelo económico productivo comunitario cuidando los recursos naturales y la nacionalización de los mismos.

El gobierno tuvo un intento fallido de convocar a plebiscito para diciembre en donde ponía a votación la elección de jueces, los subsidios a los hidrocarburos y el límite a ser reelegido (consecutivas o no). También hubo un intento de golpe de estado, fallido. Hubo un intento de asesinato a Evo Morales y de encarcelamiento, fallido. Hay una discusión sobre la cantidad de representación en el Parlamento que tiene cada distrito, de acuerdo a la población que indica el último censo, todavía no fue resuelta. Toda esta tensión política acumulada en el último año, deberá resolverse en los próximos meses. Y si bien la derecha tradicional no presentó candidato aún, esta dando la lucha callejera en algunos departamentos, principalmente Santa Cruz y Cochabamba. El factor Milei puede ser un ejemplo que ayude a aglutinar y mostrar una estrategia que haga surgir algún “ciudadano enojado”.

Ecuador

7 de diciembre

Ecuador atraviesa hace años una crisis que hizo volar por los aires al anterior presidente Lasso a mitad de su mandato. Hubo un llamado de elecciones para completar el mandato donde fue acribillado uno de los candidatos, Villavicencio. La elección se definió en segunda vuelta entre Noboa, un joven empresario bananero y Luisa Gonzalez, la candidata correista. Daniel Noboa ganó con más del 52% de los votos, asumiendo la presidencia en noviembre 2023. En unos meses, febrero 2025, son las elecciones parlamentarias y presidenciales. La elección estuvo marcada por el correismo-anticorreismo y los discursos de inseguridad producto del avance del narcotráfico, que se llevó puesto uno de los candidatos. Hoy Ecuador es el país con la tasa más alta de homicidios.

En abril de 2024 firmó un nuevo acuerdo con el FMI, el cuarto desde marzo de 2019, por 4.000 millones de dólares, que permitió refinanciar y tomar nueva deuda. Evitó cuidadosamente, por el momento, tocar los dos subsidios más sensibles, el del diésel, usado en el transporte de pasajeros y carga, y por tanto con más impacto en la inflación, y el del gas de uso doméstico, ambos en el centro de poderosas movilizaciones indígenas y populares en 2001, 2019 y 2022.

Sin embargo, los conflictos no tardaron en reflotar. La toma del canal de TV no solo mostró hasta dónde podían avanzar las organizaciones criminales, sino que sirvió al gobierno para declarar un estado de excepción contra un “conflicto armado interno”. Los analistas políticos discuten si Ecuador se convirtió en un paraíso narco donde operan cárteles de droga como Jalisco Nueva Generación, Sinaloa, los colombianos del Clan del Golfo y el Comando Vermelho.

Respecto a éste último punto, cito el extracto del portal Jacobin, ligado al movimiento indígena: *“Los datos de la presencia intensiva de la minería en zonas del subtrópico sur del país advierten el nivel de penetración de una de bandas locales (Los Lobos) aliada a un cártel transnacional, el Cartel Jalisco Nueva Generación. Controlan directamente 20 concesiones mineras, mientras que en otras 30 ejercen su poder a través del cobro de «vacunas» (una extorsión a cambio de «seguridad» en las zonas que operan las concesionarias). Solo en esta zona del país, Los Lobos se articulan con al menos 40 mafias mineras locales, lo que representa 3,6 millones de dólares mensuales. Mientras tanto, Los Choneros lavan sus recursos a través de la gestión inmobiliaria y la obra pública, y la mafia albanesa lo hace a través del sistema financiero nacional (cooperativas y bancos).*

Como ocurre en otros países de la región, como México, la declaratoria de «guerra contra el narcotráfico» por parte de los gobiernos supone la parcialización del conflicto con uno de los cárteles de narcotraficantes. Es decir, una alianza de «pacificación» que emplea al actor —o actores— narcodelictivos dominante con la finalidad de limitar o eliminar a otros cárteles, cuya relación con el poder realmente existente tiene menor relevancia.”

[\(https://jacobinlat.com/2024/01/capitalismo-y-narcotrafico-dos-caras-de-una-misma-monedas/\)](https://jacobinlat.com/2024/01/capitalismo-y-narcotrafico-dos-caras-de-una-misma-monedas/)

Se suma la crisis con la vicepresidenta Abad, que fue enviada a Israel y luego suspendida desde el 9 de noviembre por 150 días, al considerar que no llegó desde Israel a Turquía en la fecha establecida por el Gobierno. Verónica Abad es liberal y se identifica con la ultraderecha mundial.

- Como si fuera poco, hay crisis energética con cortes de electricidad continuos de hasta 12 horas diarias, incluido en las principales ciudades y los centros industriales.

El pasado 3 de diciembre, habitantes de Archidona protestaron contra la construcción de cárcel al estilo Bukele bloqueando la carretera Archidona-Baeza-Quito y el puente sobre el río Misahuallí que conecta con Tena-Puyo.

- A las elecciones de febrero del 2025 se llega en medio de un deterioro y descrédito del sistema político y las instituciones, en un fuerte clima antipolítica sobre todo en jóvenes. Cada vez son más los ecuatorianos que cruzan el Darién rumbo a EEUU (57.000 en 2023).
- Como suele pasar cuando hay crisis de representación, aparece la fragmentación que se refleja en las 16 candidaturas presentadas. Las 4 principales serían:
- **Daniel Noboa.** El grueso de sus votantes de 2023 procedía de desencantados de la política. Por tanto, es un electorado extremadamente volátil que podría decantarse por cualquier otro candidato.

- **Luisa González.** Favorita para ganar en primera vuelta, gracias a la estructura consolidada de su partido.
- **Wilson Enrique Gómez.** El reemplazo de Jan Topic en SUMA, que nunca ha militado en ningún partido político. Psicólogo clínico 38 años, quien logró sobrevivir a un atentado delincuencial en Guayaquil en agosto de 2023. Suponiendo que mantiene la propuesta de Topic, esta se centra en políticas de mano dura contra la delincuencia, tomando como ejemplo al presidente de El Salvador, Nayib Bukele.
- **Leonidas Iza.** Elegido como precandidato a la Presidencia en la Convención Nacional del Movimiento Pachakutik. Iza fue precandidato presidencial en las elecciones de 2021, pero al final fue reemplazado por Yaku Pérez quien quedó en tercer lugar en la primera vuelta. En 2019 su nombre tomó relevancia al liderar las manifestaciones de octubre. En ese entonces, indígenas y transportistas iniciaron marchas en contra de las medidas económicas impuestas por Lenín Moreno. Principalmente, rechazaban la eliminación del subsidio al combustible que le cuesta al país 1.400 millones de dólares anuales. El movimiento PACHAKUTIK tienen contradicciones que impide elaborar un programa completo, debates que no están saldadas, como su anticorreoismo, financiarse o rechazar los proyectos mineros y una posición anticolonial, debilitada por lo plurinacional.

8 de diciembre

- Las elecciones de febrero no dieron ganador-a y debe realizarse un balotaje entre Noboa y Luisa Gonzalez. Ambos candidatos concentraron el 88% de la votación. Tercero lejos, pero determinante para la definición de la próxima elección, es el movimiento Pachakutik Leónidas Iza) con el 5.26%. Se supone que esos votos irían a Gonzales pero no se da por seguro, sobre todo en las bases indígenas donde hay bastante rencor con las promesas incumplidas del progresismo del Correísmo.
- La campaña va a estar marcada por la llamada "inseguridad", un eufemismo para evitar hablar del crecimiento de la minería ilegal y el narcotráfico en condiciones sociales cada vez peores. El flamante ministro de seguridad, Fausto Buenaño, fue comandante de la policía en tres de las zonas más conflictivas del país, entre ellas el puerto de Guayaquil y las localidades vecinas. Cuenta que en 1993 fue secuestrado y torturado por la FARC en la frontera.

Perú

El 7 de diciembre de 2022 se da un golpe contra Castillo: hostigado por una hábil oposición parlamentaria, Castillo comete una serie de traspies que terminan con el intento de cierre del Parlamento. Acto seguido es arrestado y asume la presidencia Dina Boluarte. Hay quienes ven la mano de EEUU que a través de su embajadora Lisa Kenna, tejió durante los días previos al golpe, y en frenéticas reuniones con funcionarios y bloques parlamentarios, la conspiración. Fue el Jefe de Departamento de Estado, Antony Blinken, el primero en reconocerla como presidenta.

Después de dos años, la situación política es la misma que antes de la asunción de Pedro Castillo. Es decir, con un rechazo de gran parte de la población tanto de la actual presidenta como de los parlamentarios. En lo que respecta a la conflictividad interna, que releva del observatorio de conflictos social de la Defensoría, más de la mitad de los conflictos en Perú son conflictos socioambientales (108 de un total de 209) y de estos, más de la mitad tienen q ver

con la actividad minera (https://www.defensoria.gob.pe/categorias_de_documentos/reportes/). La minería ilegal ha crecido muchísimo en los últimos 15 años, a la par del aumento del precio del oro: mientras que la minería formal emplea 220 mil trabajadores, la informal emplea 400 mil. Muchos de los conflictos hoy son por la contaminación del agua a causa de la minería, en un contexto de déficit hídrico q afecta a la región (en parte explica los problemas energéticos de Ecuador) Por ejemplo, la la mina Ariana sobre la zona productora de agua más importante para Lima y Callao (<https://rpp.pe/peru/actualidad/conflictividad-social-aumenta-y-alcanza-el-numero-de-casos-mas-alto-de-los-ultimos-siete-anos-noticia-1522694>). Otro ejemplo, las altas concentraciones de aluminio, cobalto, hierro y manganeso detectados en la mina Buenaventura, en Arequipa, que mata ganado y deja el agua inutilizable (<https://elbuho.pe/2024/12/contaminacion-en-arequipa-metales-pesados-de-mina-buenaventura-mata-ganado-y-agua-es-inutilizable-video/>). En lo que hace a conflictos gremiales, son los menos: el paro nacional y movilización a la marcha a plaza dos de Mayo de los transportistas es la más reciente, en reclamo de seguridad (<https://larepublica.pe/sociedad/2024/12/10/paro-nacional-de-transportistas-en-vivo-hoy-10-de-diciembre-todo-sobre-las-movilizaciones-de-los-gremios-ante-ola-de-extorsiones-629064>).

En lo que refiere a lo geopolítico, la economía Peruana esta intimamente ligada a la China, lo que genera contradicciones dentro del gobierno. El puerto de Chancay es un piedra grande para el zapato norteamericano. Mientras Boluarte viaja a China, el embajador en EEUU se reúne con BlackRock y JPMorgan para que inviertan en el puerto vecino para competirle a China. El proyecto del puerto se **complementa con la construcción de un tren bioceánico que conectaría puertos de Perú sobre el Pacífico y de Brasil sobre el Atlántico**, tal como se anunció en la última reunión del Mercosur.

La preocupación del Comando Sur respecto a las inversiones Chinas son cada vez mayores y en el caso de Perú no tienen inversiones para ofrecer sino solo vender armas. Hace unos días, en una entrevista al Financial Times, Richardson deslizó que el puerto “Podría utilizarse como una instalación de doble uso, es un puerto de aguas profundas”, es decir, usarlo para fines militares (<https://www.ft.com/content/f6589d13-6014-47d0-8cc5-e98a0b7ad0bc>). En la misma entrevista, Richardson menciona como logró que no se firme la construcción de un puerto similar en Argentina, Tierra del Fuego.

El "Índice de China", es un índice elaborado por Doublethink Lab y busca medir la influencia China sobre otro País en nueve áreas: académica, política nacional, economía, política exterior, aplicación de la ley, medios de comunicación, militar, sociedad y tecnología. De acuerdo a este índice, Perú aparece en el quinto lugar. Es el primer cliente de las mineras peruanas, son propietarias y operadoras de infraestructura estratégica como puertos, centrales eléctricas, centros de datos digitales, entre otros, o sectores sensibles, principalmente en los rubros de biotecnología y materias primas. Desde EEUU, denuncian la injerencia China en la agencia estatal de noticias Andina, que usa como fuente de noticias a la agencia estatal china Xinhua, y periodistas peruanos viajan becados a Pekín para recibir capacitación.

Claro que la Doublethink Lab es una organización anti China. Con sede en Taiwán, se dedicada a investigar y combatir lo que ellos llaman “manipulación de información” en entornos digitales. Financiada en parte por la Foundation to Promote Open Society (parte de la red de fundaciones Soros) y la Open Technology Fund (OTF) (fondo respaldado por el gobierno de EE. UU. a través de la Agencia de los Estados Unidos para los Medios Globales (USAGM)). Se puede ver el índice en <https://china-index.io>

8. Situación nacional: un gobierno de clase en plena ofensiva.

En Argentina estamos atravesando un experimento burgués diferente a otras situaciones. El triunfo de Milei con un programa de ofensiva burguesa, bañado de discurso económico y moral conservadora, ha empalmado con un descontento social que se expresó electoralmente por la opción mas ajena a la dinámica política de los últimos años, es decir, ni kirchnerismo peronista ni macrismo cambiemos.

Los ejes de ese empalme fueron la altísima inflación que estábamos atravesando, la falta de respuestas ante las necesidades sociales, el efecto de la cuarentena sobre el cuerpo social durante la pandemia (con los privilegios de políticos que rompieron el encierro o consiguieron vacunas vip). Esto empalmó, en un sector más ideológicamente reaccionario, con el odio a las luchas de los últimos años del movimiento de mujeres y disidencias, el movimiento piquetero y el movimiento de derechos humanos.

Desde su asunción, sostuvimos que se trataba de un gobierno que venía a poner en tensión la relación de fuerzas establecida luego del argentinazo, es decir, que era un gobierno que pretendía redefinir la lucha de clases en el país para constituir una posición de mayor fuerza para las patronales y de cada vez menos derechos para les laburantes. En este sentido, el gobierno de Milei sintoniza exactamente con este discurso de la burguesía argentina, y también de importantes fracciones de la burguesía internacional. Su discurso de un liberalismo extremo supone eso: que todo es gasto, que hay que destruir todo lo que tiene que ver con los derechos de les trabajadores y el pueblo. En todo este año, el gobierno avanzó e intentó avanzar en esa dirección, descansando en las alianzas tejidas con los partidos del régimen como el PRO (que integra el gobierno y prácticamente se diluyó dentro de la Libertad Avanza) o la UCR, que ha puesto al servicio de Milei todo su aparato político parlamentario para que puedan aprobar las leyes anti obreras que llevaron al parlamento. Contaron además con los servicios del bloque del peronista Pichetto y sus integrantes del ARI, el PS y otras fuerzas menores.

En términos globales, el gobierno de Milei retiene actualmente una gran parte de su apoyo inicial así como también mantiene un rechazo estructural mas alto que el de otros presidentes. El hecho de que siga sosteniendo el apoyo del 50% de la población (oscilante durante este primer año pero que, en términos de tendencia, parece mantenerse) luego del ajuste virulento que llevó a cabo con la devaluación de diciembre, los despidos, el recorte de alimentos, el veto al aumento a les jubilades y el veto al presupuesto universitario, así como la agenda privatista que viene impulsando, es realmente un problema político que tenemos que analizar. Pero para ser justos, ese problema político tiene mucho que ver con la falta de perspectivas de futuro para enormes porciones de la población que vieron como durante los gobiernos auto denominados "nacionales y populares" su situación no solo no mejoró, sino que al menos desde 2015 viene emperonado.

Este escenario de todas formas no es estable, y depende en gran medida de cómo siga evolucionando la economía. Hasta el momento, el gobierno de Milei ha logrado una paz cambiaria (no sin algunos sobresaltos) que le permite aparecer como quien resuelve un problema que nos venía aquejando: la inflación. En 2023 había un 220% de inflación anual, la propuesta del gobierno nacional de ese momento era votar al responsable de esa situación económica. Argentina tiene una historia muy larga de hiperinflaciones, el rodrigazo, la hiper de Alfonsín, la confiscación de los ahorros en el 2000, en donde los ahorros de toda una vida se pulverizaron generando un trauma social. Las inflaciones pueden producir estallidos o disciplinar a las sociedades volviéndolas vulnerables a programas que prometen normalizar la situación pero que implican fuertes recortes para la clase trabajadora. Milei se presentaba como el candidato que iba a bajar la inflación y domar la economía, este objetivo de campaña se cumplió en mayor o menor medida, con un costo de empobrecimiento muy alto para amplios sectores de la sociedad, que sin embargo lo siguen legitimando como lo fueron en las últimas elecciones provinciales.

De todas formas, la estabilidad no solo aún no está consolidada, sino que lo que presentan como logros se ha realizado a costa de descargar una bestial transferencia de riquezas desde les trabajadores (sean del sector activo o jubilades, ocupadxs o desocupadxs) hacia las patronales más concentradas de la Argentina. Esa parcial estabilidad

cambiaría y de la macroeconomía que argumentan comparándose con el último gobierno del peronismo, se sostiene en el incremento de la deuda externa, el blanqueo de capitales, el ajuste brutal y las restricciones al acceso de divisas (cepo cambiario). El ajuste económico lo han pagado en su mayoría los jubilados, los salarios de estatales, el presupuesto de salud, universitario y de educación, obra pública y transferencia a provincias. Y esto se ha combinado con los

tarifazos en beneficio de las empresas monopólicas de servicios públicos y los aumentos de precios que llevaron a las grandes empresas a aumentar sus ganancias en más de 700% y en algunos casos en más de 1300%.

A esto se le suma que el gobierno tiene planes de modificar en cierto sentido el eje de la producción argentina, generando un proceso de recambio que espera poder capitalizar económicamente durante su mandato, aunque los resultados no van a ser tan inmediatos como necesitarían: nos referimos al aumento de la producción de gas y la apertura a la minería, que podrían darle mayor capacidad de maniobra en términos financieros y asentar aún más el proceso político que inició el 10 de diciembre de 2023. Es importante señalar que este proceso de recambio de una economía netamente agroexportadora a una economía que exporta otros recursos naturales ya se había iniciado durante los gobiernos peronistas, aunque es Milei a quien le toca capitalizarlo y comandar su profundización. En su plan de gobierno, además, se modifica la política de subsidios y ayudas estatales que sostenían los gobiernos peronistas hacia otros sectores de la industria que hoy están en crisis y en un proceso de concentración o modificación de una estructura productiva a una estructura importadora (ya que muchos no pueden sostenerse).

Esta combinación, en concreto, implica un proceso de reprimarización de la economía, pero quitando al sector agroexportador la centralidad que ha tenido en las últimas décadas en relación con el PBI (y su privilegio como principal fuente de dólares) para comenzar a consolidar a la Argentina como exportadora de otros recursos naturales bajo un modelo netamente extractivista.

Algunos datos económicos

Por un lado, tenemos los datos que el gobierno ostenta, que tienen que ver con la reducción de la inflación, de la brecha cambiaria, la balanza comercial y el superávit fiscal:

- Entre enero y octubre de 2024 el gobierno argentino acumuló casi un 1,7% su superávit fiscal primario sobre PIB (en contraste con el déficit de 1,5% del PIB de 2023).
- En lo que refiere a la inflación, los precios al consumidor crecieron un 2,4% mensual en noviembre, el índice más bajo de los últimos 4 años. Cuando Milei asumió, en diciembre pasado, la inflación trepó al 25,5% mensual. El aumento acumulado en lo que va del año fue del 112%, mientras que en el 2023 se superó el 200% anual.
- Milei asumió la presidencia con una brecha cambiaria (la diferencia entre la cotización oficial del dólar y las alternativas como el CCL, el MEP o el Blue) cercana al 150%. A principios de diciembre, en tanto, la brecha se ubica por debajo del 5% en todas las variantes paralelas. Se trata de los niveles más bajos registrados desde agosto de 2019, en la previa a las elecciones primarias presidenciales que ganó Alberto Fernández.
- Luego de un 2023 con un fuerte déficit comercial (la diferencia entre las exportaciones y las importaciones del país, que el año pasado terminaron en -US\$ 6.872 millones), en los primeros 10 meses de gestión de Javier Milei la balanza comercial acumula un superávit de US\$ 21 mil millones.

Por otro lado, tenemos los datos que el gobierno esconde y que son la otra cara de este proceso económico que es claramente una ofensiva de clase:

- El PBI se redujo 1,7% en el segundo trimestre de 2024 con respecto a igual período de 2023. Todos los componentes de la demanda mostraron una merma en el segundo trimestre de l año a excepción de las exportaciones de bienes y servicios reales que aumentaron 31,4%.
- Hubo una contracción de 9,8% en el consumo privado, mientras que el consumo público disminuyó 6,0%.
- En julio de 2024, el estimador mensual de actividad económica (EMAE) indica una caída del 1,3% interanual. En los primeros siete meses de 2024 acumuló una contracción de 3,1%.
- El índice de producción industrial manufacturero en el mes de julio de 2024 mostró una caída interanual de 5,4%. El acumulado de los primeros siete meses presentó una disminución interanual de 14,6%.
- La actividad de la construcción medida por el ISAC, disminuyó 20,4% para julio con respecto al mismo mes de 2023. En el acumulado de enero-julio de 2024 se registró una reducción de 30,9%
- En el segundo trimestre de 2024, la tasa de desocupación alcanzó al 7,6% de la población económicamente activa (PEA), 1,4 puntos porcentuales por encima de la registrada en el mismo período de 2023, lo que conforma un total de 1,1 millones de personas desocupadas. Si solo se tiene en cuenta al empleo asalariado privado (es decir, trabajadores en blanco), la caída fue de 138.800 puestos de trabajo entre noviembre 2023 y agosto 2024, y continúa aumentando.
- Los salarios registrados para septiembre de 2024 cayeron 6,8% real (es decir, considerando el efecto de la inflación) con respecto a noviembre de 2023. Esto se debe a una baja del 16,1% de los trabajadores del sector público y del 1,5% de los privados.
- Los jubilados que cobran la mínima (el 54% del total, según el último dato disponible) tuvieron una caída del 6,6% anual, debido al congelamiento desde marzo del bono extraordinario que reciben.
- Si se analizan los datos por trimestres, la pobreza aumentó del 45,2% en el cuarto trimestre de 2023 al 54,8% en el primer trimestre de 2024, para luego bajar al 51% en el segundo trimestre de 2024.
- En los primeros once meses del año hubo un 21% de recorte en el gasto público que se explica principalmente por el ajuste en jubilaciones y pensiones. Le sigue la reducción de la inversión pública, las transferencias a provincias, el recorte de subsidios a la energía que se trasladaron a tarifazos, el ajuste al gasto social y la reducción de salarios públicos. La caída del gasto público equivale a unos U\$S 36.000 millones, más de 4 puntos del PBI.

A este panorama, se le suma que hace unos días la vocera del Fondo Monetario Internacional (FMI), Julie Kozack, confirmó el inicio de negociaciones formales con el Gobierno argentino para un nuevo programa de financiamiento externo. El actual programa de facilidades extendidas vence a fin de año y el gobierno de Milei busca reemplazarlo por uno nuevo, que según se anticipa, incluirá condiciones aún más severas para cumplir con los acreedores, perpetuando el ajuste sobre la clase trabajadora y los sectores populares. La intención del Gobierno es obtener un desembolso adicional de entre 11.000 y 20.000 millones de dólares para reforzar las reservas del Banco Central y eliminar el cepo al dólar.

Lucha de clases, lucha de calles

En este marco, podemos decir que la lucha de clases en Argentina en este momento está caracterizada por una burguesía a la ofensiva, que viene cerrando filas con el gobierno de Milei aún a costa de poner en riesgo parte de sus propios negocios. Asimismo, dentro de la proyección económica que plantea este gobierno emerge una posible reconversión de sectores de la burguesía hacia otras explotaciones no tradicionales en nuestro país, como la minería y la energía, tanto proveniente del gas como eléctrica y nuclear. Este proceso puede llevar a que dentro del bloque burgués haya rupturas con el programa de Milei y se abran crisis en las alturas, ya que no todos los sectores de la burguesía se ven beneficiados por estos procesos, pero por el momento prima la alineación general de la clase dominante con la ofensiva gubernamental contra las organizaciones obreras y populares y contra los derechos conquistados, en la perspectiva de redefinir la relación de fuerzas entre las clases aún más a su favor.

Para poder garantizar esto, este gobierno planteó desde su asunción un discurso ultra-represivo de la mano de Bullrich. Este nivel de represión es necesario para sostener la destrucción que pretenden llevar adelante. Los operativos de saturación, el despliegue de fuerzas en la calle, las detenciones arbitrarias en movilizaciones, las componendas con servicios de inteligencia y jueces federales, esa casta de millonarios que nadie nombra, para armar causas a manifestantes, todo ese dispositivo ya había sido ensayado durante el macrismo y ahora ha sido profundizado. Un informe de amnistía internacional sobre el 2024 indica un alarmante crecimiento en las cifras de la represión: en el primer año del gobierno, contamos con 1155 heridos, muchos graves con daños en el rostro o la visión, y 73 personas criminalizadas por luchar. También fueron heridos 50 trabajadores de prensa. La escalada finaliza con el asesinato reciente de Fernando Gómez.

Sin embargo, ese control policial de la calle no ha redundado en la eliminación de la protesta. Se han mantenido durante el año varias movilizaciones y acciones de lucha y muchas de ellas con niveles de masividad muy importantes. Este proceso empezó el 20 de diciembre del año pasado, continuó con las movilizaciones de enero, luego con el 8 y el 24 de marzo, y tuvo su relevo en abril en la movilización universitaria que puso en movimiento a un sujeto que no venía con dinámica de lucha hace años. Luego, el avance del gobierno con la ley Bases y las detenciones tuvieron su efecto de reflujo sobre la movilización, pero nuevamente les universitarias y especialmente les jubiladas que no se quedaron en la casa y nos dieron un ejemplo enorme de dignidad al bancar la calle, empujaron el movimiento de resistencia nuevamente. También han avanzado en la movilización los dispositivos de autocuidado, con las postas de salud y los rescates de detenidos, así como las acciones de contención ante los avances de las fuerzas represivas.

De todos modos, por el lado de la clase trabajadora, encontramos una situación defensiva, sufriendo ataques directos en todos los sectores prácticamente, con organizaciones sindicales paralizadas por las direcciones peronistas que o bien acuerdan con el gobierno, o bien posan de opositores y combativos en los discursos pero no impulsan la organización desde abajo y la preparación de la lucha contra la ofensiva.

Las direcciones peronistas juegan el juego clásico de esta fuerza: ser opositores cuando su oposición no pone en riesgo la gobernabilidad y acordar cuando su oposición podría desbaratar los planes del gobierno. Esta doble estrategia es muy evidente cuando se hacen discursos encendidos desde las bancas parlamentarias, pero a la hora de la movilización o del llamado a acciones de lucha las dirigencias sindicales se guardan y no convocan, o peor aún, se sientan abiertamente a negociar una reforma laboral peor que la que ya pactaron con el menemismo en los 90s.

El resto de los referentes del progresismo han entrado en una debacle de desánimo, propia de la experiencia de los últimos años. Han sostenido que el capitalismo puede ser mejorado, que puede tener «justicia social» y ser «inclusivo» y han convertido la idea de militancia y lucha en la simple gestión de lo posible. Este discurso se ha vuelto bastante impotente ante el gobierno de Milei, que plantea una ofensiva abierta, porque sólo proponen esperar a que las elecciones cambien algo y no empujan para que se desarrolle un movimiento de lucha a la altura de la ofensiva que estamos sufriendo, una lucha con los métodos históricos de la clase trabajadora y el pueblo. Con

sus discursos de asombro, estupefacción y desánimo, solo colaboran a desmovilizar y eso en el fondo no hace más que beneficiar al gobierno de Milei.

Otra de las características de este año de Milei es la constante provocación mediática hacia todas las luchas que se han dado por ampliación de derechos, sea del movimiento de mujeres y disidencias, del movimiento de derechos humanos, del movimiento piquetero, etc. El eje es sostener una discursividad revulsiva y de agresión hacia diferentes colectivos y generar conversación sobre todo en redes sociales, pero con una clara intención de trazar una nueva hegemonía ideológica basada en los valores que hoy convienen al capitalismo: el individualismo, la ruptura de lo colectivo, la naturalización de la desigualdad y la negación conservadora y eclesiástica de los derechos de las disidencias sexuales y de las mujeres.

El rol de la izquierda

En este marco, el rol de la izquierda ha sido importante en muchos sentidos: todos los procesos de lucha más masivos, desde los del movimiento piquetero hasta los del movimiento estudiantil (incluso en cierto sentido el de les jubilados, donde había muchos militantes o ex militantes) fueron acompañados y dinamizados por la izquierda, muchas veces contra la voluntad de las direcciones peronistas que fomentan el quietismo y solo activan cuando se ven obligados por el desborde de las bases.

A nivel parlamentario, incluso, la izquierda ha jugado un mejor rol que en otros momentos, usando las bancas como tribuna para denunciar la ofensiva de clase y la represión, como sucedió en todas las votaciones claves que se dieron este año.

No obstante, el problema de las mezquindades, las disputas muchas veces infantiles en torno a la autoconstrucción partidaria y la visibilidad de lxs referentes propios, e incluso la incapacidad de proponer un pliego común que nos permita funcionar como polo clasista y revolucionario, siguen limitando la posibilidad de plantearnos como una dirección para el conjunto de la clase. Estos límites se vieron con claridad en la lucha del movimiento estudiantil, donde la izquierda logra dinamizar y generar un desborde, pero luego es incapaz de establecer una coordinación más o menos democrática sin caer en prácticas expulsivas. Lo mismo sucede en otros frentes sindicales.

El caso del SUTNA merece un capítulo aparte: en este caso, la dirección de la negra tuvo en FATE prácticas burocráticas que fueron combatidas por nuestra organización y que en los hechos implicaron el intento de negociación de un cambio del sistema de trabajo y no intentar llevar adelante hasta las últimas consecuencias la lucha contra los despidos masivos en una planta donde podría haber habido fuerza para organizarlo. Estas prácticas burocráticas no fueron denunciadas con este adjetivo por nuestra organización solamente porque en plena avanzada patronal esto solo puede contribuir a resquebrajar más aún la organización obrera que es necesario mantener para poder defender derechos y puestos de trabajo: pero sí hemos salido en cada caso a fogear la resistencia dentro de nuestras fuerzas y a combatir los discursos patronales con los que los compañeros de la negra militaron el cambio de trabajo que propuso la patronal.

Por último, en las calles, si bien hubo una avanzada significativa en las prácticas de autodefensa (principalmente con las postas sanitarias y cierta disposición al enfrentamiento callejero), aún estamos lejos de lograr una organización de la violencia como la que se necesita para enfrentar los dispositivos represivos que propone este gobierno y que solamente retiran frente a las movilizaciones muy masivas. El problema del poder y el problema de la organización de la violencia siguen siendo dos cuestiones que es preciso desarrollar con otra seriedad, probablemente los mayores desafíos que nos toca encarar si queremos estar a la altura de enfrentar esta ofensiva de clase.

Año 2025

El año 2025 combina la disputa electoral de las elecciones parlamentarias, exponiendo en forma constante las miserias de los oportunismos políticos de los partidos burgueses y la lucha por las direcciones de esos partidos. tanto en el peronismo como en la UCR y el PRO están abiertas las discusiones sobre quién conduce y ordena esos partidos.

Si bien estas discusiones y tensiones internas sirven para denunciar a los políticos burgueses y su falta de principios reales, no son suficientes para agitar el odio a la representación del régimen.

El año inició con la enorme movilización impulsada por la asamblea LGBTQI+ de Parque Lezama contra el gobierno fue una clara demostración de fuerzas y una movilización netamente antigubernamental.

Las luchas dentro del movimiento obrero, pueden llegar a profundizarse por el efecto de los despidos y el retraso salarial. El ejemplo del paro y acampe de Linde Praxair, un batallón histórico del movimiento clasista, puede servir de puntal para desarrollar otros conflictos, ya que su forma de llevar adelante la lucha contrasta blanco sobre negro con la pasividad de la burocracia que deja pasar los ataques o lleva adelante medidas de lucha a medias.

La combinación de luchas defensivas tanto netamente laborales como democráticas tiene que encontrar un programa que plantee a futuro algo más que la lucha parlamentaria, es decir que plantee un horizonte de lucha contra la burguesía misma. Esto no es simple, y tampoco fácil de articular en los frentes de intervención, pero debemos seguir profesionalizando nuestra agitación para poder vincular la necesidad de enfrentar al gobierno y la ofensiva patronal con una afirmación de algo diferente, que no sea el "votemos bien" propio de peronistas y frente populistas.

Las elecciones

En el marco de las elecciones es importante continuar nuestra política de apoyo al FIT-U ya que siguen siendo la única fuerza que en el parlamento expresa una posición de clase. Es necesario vincular la campaña electoral con la agitación de consignas que reivindiquen el comunismo, el socialismo, el colectivismo, como forma directamente antagónica al gobierno.

Debemos ser profundamente cuidadosos con la tentación del cordón democrático o más claramente las políticas de frente popular. La caracterización de Milei como fascista para gran parte de los colectivos movizados puede impulsar políticas tendientes a la unidad anti milei, saltando las barreras de clase, debemos enfrentar estas tendencias y plantear que la unidad contra el gobierno debe hacerse sobre la base de un programa concreto, no sobre la base del espanto al fascismo, y ese programa concreto tiene que arrancar por el no pago de la deuda externa y la ruptura con el FMI.

Si bien las elecciones son un momento importante de discusión política, tenemos también que ser firmes en discutir con quienes subordinan la política de todo el año al desarrollo de la campaña electoral o quienes como el MST, pretenden que en los frentes de masas como la multicolor docente, se pronuncien abiertamente por una salida electoral con el FIT-U, generando con eso cierta imposibilidad de desarrollar políticas de frente único con sectores de la clase que no comulgan electoralmente con el FIT-U pero que sí están dispuestos a luchar en común.